

Cos Azules



Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima
de los Dolores

F

Numero 1 - Año 2014





EDITA:

Venerable Cofradía del
Stmo. Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

DIRECTOR:

Antonio Barceló López

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Rvdo. Juan Tudela García
Ángel Galiano Meseguer
Juan Francisco Ros del Baño
Miguel García Navarro
Miguel Ángel Martínez López
Manuel Acosta Lucas
Francisco Lázaro Nicolás
Fernando García Gonzalez

ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:

Joaquín Zamora Muñoz
Archivo de la Cofradía

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

DEPÓSITO LEGAL: MU-178-2014



Sumario

EDITORIAL

Antonio Barceló López.....Pag 3

SALUDA DEL OBISPO

✱ Monseñor José Manuel Lorca Planes.....Pag 5

SALUDA DEL ALCALDE

Miguel Ángel Cámara Botía.....Pag 7

SALUDA DE LA PRESIDENTA DE DISTRITO

María de los Ángeles Galindo IniestaPag 9

SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO

Ramón Sánchez-Parra Servet.....Pag 11

EL CIELO ES AZUL

Rvdo. Juan Tudela García.....Pag 13

BIENVENIDA LA REVISTA DE LOS AZULES

Ángel Gabriel Galiano Meseguer.....Pag 15

LA CUARESMA

Manuel Acosta Lucas.....Pag 17

PONCIO PILATO. PREFECTO DE JUDEA

Agustín Alcaraz PeragónPag 21

SAN NICOLÁS: PROTECTOR DE LOS NIÑOS

María Teresa Aragüés Arbués.....Pag 25

AZUL DE SEMANA SANTA

Pedro Ayala Martínez.....Pag 27

EVOCACIÓN

Carlos de Ayala Val.....Pag 31

PRIMERA REFERENCIA DE LA PROCESIÓN DE VIERNES DE DOLORES

Antonio Barceló López.....Pag 33

LA INEFABLE PRESENCIA DEL GRAN PODER EN MURCIA

José Alberto Fernández Sánchez.....Pag 37

“CON-VIVENCIAS” DEL TRONO DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO

Ángel Pedro Galiano RódenasPag 43

Y LLEGÓ VIERNES DE DOLORES

Fernando García González.....Pag 45

AZUL, QUE TE QUIERO AZUL

Antonio González Barnés.....Pag 47

CRISTO DEL AMPARO, TORO (ZAMORA)

Antonio González QuirósPag 49

LA BURLA DEL VIERNES DE DOLORES

Francisco José y Jesús Hernández Pérez.....Pag 53

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS

José F. Iniesta MagánPag 55

UN ESTILO ÚNICO. EL ANDAR MURCIANO EN LOS PASOS

Manuel Lara SerranoPag 59

COMPROMISO

Francisco Lázaro NicolásPag 61

RECUERDOS DE UN CABO DE ANDAS

Alfonso López CerezoPag 65

EL TAMBOR DE LA BURLA

Juan Manuel Nortes GonzálezPag 67

LA GRAN PROCESIÓN SACRAMENTAL DE SAN NICOLÁS DE 1875

José Emilio Rubio RománPag 71

MI JESÚS DEL GRAN PODER

Fernando Sánchez-Parra Servet.....Pag 75

RELIQUIA DE SAN NICOLÁS EN SU PARROQUIA DE MURCIA

Rvdo. Juan Tudela García.....Pag 77

MEMORIA DE SECRETARÍA

Juan Francisco Ros Del Baño.....Pag 81

CULTOS CUARESMALESPag 86

AL CRISTO DEL AMPARO

Antonio Leonardo Cantón
Francisco Javier García GarridoPag 87

MEMORIA DE GRÁFICA.....Pag 88

Editorial

Siempre es grato dar la bienvenida a una nueva publicación que va a transmitir el mensaje y sentimiento de nuestra Cofradía. Desde estas páginas queremos que todos sus miembros conozcan aspectos de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. A las páginas de este primer número se han acercado mayordomos, cofrades, estantes, músicos y amigos de la Cofradía con el propósito de ofrecernos aspectos históricos, anécdotas y devociones. Se ha abierto las puertas de esta nueva publicación a todos para que presenten sus colaboraciones. Su contenido muestra la devoción por nuestras imágenes, la vida cotidiana de la Cofradía o la rica historiografía de la Iglesia de San Nicolás en siglos pretéritos.

En sucesivos números de “*Los Azules*” título que le hemos denominado a esta nueva publicación, invitamos a participar a todas aquellas personas que deseen compartir sus conocimientos y experiencias relacionadas con la Cofradía con el deseo de aprender y difundir esta Venerable institución pasionaria entre los múltiples amantes de la Semana Santa en la actualidad y dejar un gran legado para futuros investigadores y lectores.

Augurando un fruto prometedor, se presenta el número uno de “*Los Azules*”.

Antonio Barceló López
Director de la revista

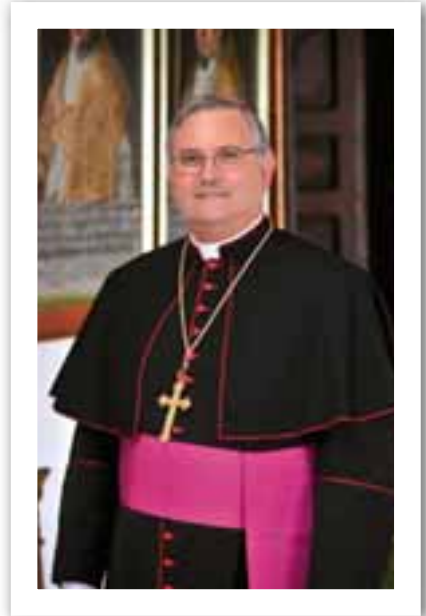


El Obispo de Cartagena

Querido Presidente y cofrades, ante la iniciativa de sacar a la calle el primer número de vuestra revista AZUL, os presento mis felicitaciones y la esperanza de que sea por muchos años. Será un bello medio de comunicación para todos los que sentís correr el torrente azul por vuestras venas y la expresión del afecto por la cofradía con más de un cuarto de siglo y a la que he tenido el honor de acompañar. Sólo el que ha estado un viernes de Dolores por la tarde junto a la Iglesia de San Nicolás sabe lo que significa la estela azul, llena de vida e inundando las calles del viejo casco de Murcia, acompañando al Cristo del Amparo.

Recibid mis palabras de ánimo e interés con el deseo de que este año sea la ocasión para volver el rostro a Cristo, que, como dice el Papa: *Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se "vació", para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2, 7; Heb 4, 15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios!* Es necesario prepararse bien para poder vivir la Semana Santa, queridos cofrades, vosotros sabéis que preparar el corazón es mucho más que sacar del arca las túnicas y estandartes, mucho más que los trabajos y el esfuerzo para que todo esté preparado.

El Papa Francisco hace que centremos nuestra atención en los necesitados y en cómo ayudarles. Aunque parezca que propone un tema lejano al sentir nazareno, tiene sentido, también para esto hay que preparar el corazón. Pensar en Cristo es pensar en los demás, acercarse a Cristo significa revestirse de sus sentimientos, imitarle entregando la vida. Las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena habéis dado un testimonio creíble, sois ejemplo de solidaridad y de cercanía, pero la aventura de saber amar no ha terminado,





como no han terminado los sufrimientos de Cristo en los necesitados. El Papa nos recuerda en su mensaje de Cuaresma que *El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias, ¿no seremos capaces de escuchar su llamada? Ser un cofrade es una aventura hermosa, que implica tocar las raíces de la fe, encontrarse con Dios. El hombre tiene que aprender a descubrir dentro de su corazón la mirada de Dios y la de los hermanos. Se trata de aprender a ensanchar el corazón, que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir*, dice el Papa.

Escribe San Agustín, que Dios está más dentro de ti que tu mismo, aprende a buscarle, no te espera un laberinto, lo encontrarás en el **hermano**, porque el otro es como tú, imagen de Dios. En el corazón de la humanidad está latiendo el corazón de Dios y es ahí donde tienes la cita con El. Potenciar las obras de caridad no son “beaterías”, ayudar cuesta, porque exige tu tiempo y tu dinero, pero nadie, nunca, superará en ti el gozo de haber obrado bien. Así de claro lo expresa el Papa Francisco: *Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele*. La Madre Teresa de Calcuta nos decía que ella veía a Jesús en el rostro del moribundo, del pobre desgraciado condenado a morir de hambre o de soledades, y por esa razón les trataba con tanto cariño, con mimo, porque era a Jesús mismo a quién cuidaba.

Lo que se nos propone para la Cuaresma y para la Semana Santa no es nada fácil, pero este es el camino, sencillamente se te vuelve a pedir que pienses en tu **conversión** real y auténtica, pegar un giro a tu vida. Así que ánimo, puedes encontrarte con la Vida, con la Luz, con el aire fresco de tus esperanzas perdidas. Dios te espera en esta Semana Santa con los brazos abiertos invitándote a sentarte a la mesa de los hijos, en tu casa, que es la Iglesia.

Todo tiene una explicación, una razón, y para un cristiano la razón es que *Dios es el único que verdaderamente salva y libera*. Pensad en esto, mientras, contáis con mis oraciones para que el Santísimo Cristo del Amparo os sostenga en los buenos propósitos y os de fuerzas para hacer de buenos samaritanos y recorráis con alegría el camino hacia Dios. Que Él os bendiga y que María Santísima de los Dolores os proteja y os guarde.

✠ **José Manuel Lorca Planes**
Obispo de Cartagena

Alcalde de Murcia

La fundación de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de Los Dolores fue un acierto anunciado. Porque aquellos 33 nazarenos murcianos que organizaron el primer cortejo procesional aunaban la pasión por nuestra espléndida Semana Santa, el cariño por las tradiciones y la decisión por trabajar para llenar de cultura y devoción la hermosa tarde del Viernes de Dolores. Desde entonces, la Cofradía ha experimentado un crecimiento espectacular, con alrededor de 1.500 cofrades, que evidencia el éxito de la iniciativa nazarena.

Mi relación con el Amparo es tan antigua como la cofradía misma. Desde sus inicios me interesé por el proyecto, como cualquier nazareno murciano que se precie, y desde mis distintas responsabilidades públicas, siempre intenté apoyar en cuanto fuera necesario tan feliz idea. Recuerdo ahora la grata sorpresa y la emoción que sentí al ser distinguido con el Cetro de Mayordomo de Honor, un preciado galardón nazareno que conservo con orgullo.

Cuando nos disponemos a hacer historia de estos magníficos años, la Cofradía del Amparo se ha convertido en un pilar insustituible en los días de Pasión y Gloria como los entendemos en Murcia. La organización del cortejo mayor, la celebración del Pregón de la Inmaculada, la entrega a las fiestas de Navidad y Reyes, la convocatoria de actividades sociales, culturales y deportivas son algunas de las iniciativas que distinguen y ponen de manifiesto el buen hacer de la Cofradía.

Quisiera enviar un saludo muy especial a uno de los grandes impulsores de esta espléndida realidad nazarena. Se trata de su presidente, mi querido amigo Ángel Galiano, y





al resto de su Junta, un grupo de murcianos que aman y se esfuerzan por mantener viva la devoción a Cristo y a María Santísima de los Dolores.

Con tesón y mucha dedicación, los cofrades azules se han buscado un hueco en el corazón de la nazarenía, un lugar de privilegio que augura a la institución largos años de éxitos y reconocimientos. Como nazareno y Alcalde de Murcia, en nombre de toda la sociedad murciana, os felicito y animo a continuar escribiendo con letras de oro y azul la historia de nuestra Semana Santa.

Miguel Ángel Cámara Botía

Alcalde de Murcia



Saluda a la revista Los Azules

Cuando el Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo, el Ilustrísimo Don Ángel Galiano, me pidió que escribiera sobre el barrio de San Nicolás para la primera edición de la revista que la Cofradía iba a editar, fue para mí un honor, pues de los 15 años que llevo como Presidenta Centro Oeste, trece de ellos ha estado la Oficina del Ayuntamiento ubicada en la conocida Plaza Mayor, y este barrio de San Nicolás forma parte del Distrito junto con los barrios de San Miguel, San Pedro, Santa Catalina y San Antolín.



Hablar de San Nicolás es hablar de uno de los barrios más antiguos de Murcia, cuyo epicentro es una hermosa Iglesia barroca, y de una cita obligada por los murcianos que buscan cultura y gastronomía. Ahondando en sus raíces, nos sorprendería el origen de estas calles y plazas: si ahora viviéramos en los comienzos del Siglo XII y tuviéramos que hacer uso de un baño público, habríamos encontrado unas instalaciones en la misma calle San Nicolás, donde en el transcurso del tiempo se fueron estableciendo artesanos, viviendas, cementerios, igualmente actividades comerciales molestas e insalubres para los vecinos. -Hay que pensar en las carencias de entonces y en los lujos de los que disfrutamos ahora y que muchas veces no valoramos en su justa medida-. Cuando se levantaron las murallas, el barrio quedó dentro de la ciudad y esas actividades quedaron fuera de ésta, ocupando otras zonas que derivan en la creación de barrios como San Andrés y San Antolín.

Si volvemos nuevamente a la Iglesia de San Nicolás, cuya puerta principal (de origen medieval y levantada en el siglo XV) se abre en la calle del mismo nombre. A su derecha se abre una plaza recoleta y entrañable

Siguiendo su entorno desembarcamos en la Plaza Mayor. Al no contar Murcia con ninguna Plaza Mayor al estilo de las ciudades castellanas, durante la Edad Media se intentó



que la plaza de Santa Catalina cumpliera con esta función, hasta que a finales del siglo XX se construyó nuestra plaza que recibió tal denominación.

La salida natural de este espacio nos lleva a la Cuesta de la Magdalena, muy concurrida años atrás por sus prostíbulos. Personas piadosas promovieron la construcción del llamado Asilo de las arrepentidas, cuyo nombre ha pervivido hasta la actualidad

Hablar de la Plaza Mayor, es hablar de las calles Aistor, Sagasta, San Benito, Riquelme, el callejón Brujera, calles que forman parte de la vida de los murcianos por sus edificios por sus edificios nobles, palacetes ..

Todos los años, el 6 de diciembre se celebra la festividad del Patrón San Nicolás, cuya imagen procesiona por las calles del barrio, llevada por estantes de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo, después de una Solemne Eucaristía, oficiada por el Consiliario y Vicario Don Juan Tudela.

La Iglesia de San Nicolás es muy conocida por todos los murcianos, no sólo por su historia, calles ..sino por sus famosas caminatas de San Nicolás, que el lunes de cada semana se ofician en la citada Iglesia, a cuya devoción del Santo y a sus milagros acuden numerosos fieles.

Igualmente todos los amantes de las procesiones de Murcia esperan con fervor y emoción la llegada del Viernes de Dolores para procesionar la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, los azules, con cuyas imágenes comienza la maravillosa Semana Santa Murciana.

Para finalizar diré que todo el entorno alrededor de la Iglesia de San Nicolás forma parte de nuestra historia más antigua y tradicional y que sigue más vivo que nunca para el disfrute de todos los que amamos a esta tierra, a esta Murcia de nuestra alma.

María de los Ángeles Galindo Iniesta
Presidenta de Distrito Oeste de Murcia



Presidente del Cabildo

Cuando estamos en el pórtico de la Semana Santa, cuando los cofrades están preparando todo minuciosamente ante la inminencia de los días grandes de la pasión, muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, tenemos en nuestras manos un proyecto nuevo editorial de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores "Los Azules" un nombre con gran acierto por dicha Cofradía como popularmente se le conoce, y que nos seguirá enriqueciendo con todas las publicaciones que llevan a cabo nuestras Hermandades y Cofradías de Semana Santa.

Como Cristiano, Nazareno murciano y Presidente del Cabildo Superior de Cofradías felicité a la Junta de Gobierno con mi amigo Ángel Galiano al frente y a todos sus cofrades por contar desde hoy con este vehículo de comunicación nazarena y expresión y os animo a que continuéis como lo estáis haciendo construyendo vuestra Cofradía cada vez más activa y participativa durante todo el año como muy bien sabéis los cofrades azules.

Ramón Sánchez-Parra Servet

Presidente del Cabildo Superior de Cofradías



El Cielo es azul

Queridos amigos:

Es para mí un motivo de alegría poder escribir unas letras en esta publicación que este año se estrena con su primer número. Editada por nuestra «Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores», esta publicación nace hoy con una hermosa vocación de servicio de comunicación dirigida a todos los hermanos cofrades, así como a todos los amigos a quienes pueda llegar.

Vaya por delante, en primer lugar, mi sincera felicitación a nuestro Presidente, D. Ángel Galiano Meseguer, a nuestra Junta directiva y a todos cuantos han colaborado para que esta publicación vea la luz. Es mucha la ilusión y mucho el esfuerzo que se han puesto en ello, y, asimismo, auguramos que serán muchos los frutos que de ello germinarán. Sin duda, y por otro lado, esta iniciativa también habla de la vitalidad de nuestra Cofradía, que no se conforma con lo hasta aquí logrado, aun siendo mucho y bueno, sino que, con una sana inquietud, y a la vez que consolida el camino recorrido, trabaja y busca desarrollar nuevos proyectos que encaucen todo el potencial evangelizador de una cofradía que, siendo joven en su recorrido histórico, es, sin embargo, también portadora de la secular tradición cofrade de nuestra ciudad, de una tradición de fe y de empeño evangelizador. Enhorabuena y felicidades a todos por la primicia de esta publicación.

En segundo lugar, permitidme una breve alegoría, a la que me da pié el título de nuestra publicación: «Azules». Y me explico.

Al ser la nuestra la primera procesión de la Semana Santa murciana, ofrecemos, por así decirlo, el pórtico del misterio redentor que se va a celebrar en los días santos subsiguientes. El color azul baña, el «Viernes de Dolores», las hermosas calles murcianas. Y junto a la Virgen María, en su advocación «de los Dolores», y acompañado por personajes y escenas importantes de la pasión del Señor, presentamos a la ciudad al que es el Autor de nuestra salvación: a Jesucristo, el Hijo de





Dios vivo, cuya muerte y resurrección celebramos en la Santa Semana que se despliega a partir de entonces. El Crucificado de la Parroquia de San Nicolás, nuestro querido y venerado Santísimo Cristo del Amparo, es mostrado y expuesto a la contemplación de todos en el centro de la ciudad. Con ello presentamos al verdadero protagonista de la Semana Santa: Cristo. En Él mostramos, una vez más, el único amor que redime (el que le ha llevado a entregar su vida en la cruz por nuestra salvación), el único y pleno amor que a la postre anhela toda persona, el único amor capaz de rescatar y recuperar una vida, el amor que se transforma en nuestro amparo cuando el dolor y el sufrimiento llaman a la puerta, amparo en las horas amargas, en el gozo y en la dicha, amparo en la vida y en la muerte. Con ello venimos a decir, en definitiva, que Jesús, el Señor, ha de estar en el centro de nuestra vida, al igual que lo ponemos en el centro de la ciudad. Y si es así, también nosotros podemos ser transmisores de su amor misericordioso amparando a otros en su dolor, en su posible escasez de medios materiales... y, en definitiva, en su necesidad de conocer y acercarse al amor inefable de Dios, enseñándoles a poner a Jesús en el centro de su vida.

Por otro lado, el azul es el color mariano por excelencia. Cuando el «Viernes de Dolores» vestimos nuestra túnica nazarena también vamos diciendo, aun sin necesidad de verbalizarlo, la importancia de tener presente a la Madre del Señor en nuestra vida: quien reza a la Virgen María, quien se pone bajo su amparo, es llevado indefectiblemente por su mano al amparo de Cristo, al amor de Dios.

Finalmente, los nazarenos revestidos de azul, caminando en su procesión, van diciendo, aun sin necesidad de expresarlo en palabras, que merece la pena el camino de la vida, esta peregrinación terrena, aun con todas sus dificultades, y aunque a veces resulte duro..., porque en esta peregrinación nos ampara el Señor. Que merece la pena el esfuerzo en el propio camino de conversión, esforzarse en ser mejor persona y mejor cristiano, el esfuerzo en ser fieles a los mandamientos de Dios; expresión de lo cual es la penitencia y el ofrecer sacrificios personales al Señor, muestra también de un amor con el que se quiere corresponder al gran amor y a la misericordia de Dios. Merece la pena, entonces, esta peregrinación, pues su meta es el cielo, la mayor alegría que se pueda imaginar: vivir por toda la eternidad en la alegría del amor de Dios, junto a tantos hermanos... Y el cielo es azul.

Y concluyo. Jesús en el centro de la vida. De la mano de la Virgen María, Madre del Señor y nuestra. Vivir el amor de Dios en la vida cotidiana, en los sacramentos, en la oración... Vivir la peregrinación de la vida con el gozo de sabernos amparados por el amor de Cristo, y siendo amparo en la caridad hacia los hermanos («que os améis unos a otros como yo os he amado» es el mandamiento del Señor: Jn 15,12). Y con la mirada puesta en el cielo, verdadera patria a la que nos encaminados... He aquí una alegoría de la «Procesión azul» del «Viernes de Dolores». He aquí una parábola de la vida cristiana. He aquí una prefiguración del cielo en la tierra. Y el cielo —no lo olvidemos— es azul.

Con un saludo cordial y fraterno de quien tiene el honor de ser vuestro Consiliario,

Juan Tudela García.
Consiliario de la Cofradía



Bienvenida la Revista de Los Azules

Hoy aparece un nuevo logro con el nacimiento del primer número de la Revista que hemos denominado "LOS AZULES". En ella, todos los participantes con sus buenas plumas, nos desvelan relevantes o interesantes apuntes con datos y fechas que han dormido en los archivos lejanos en la historia; vendrán cargados de alegría y generosidad, para mostrar una información que nos dará más conocimiento sobre las costumbres de la vida de nuestra Cofradía, Imágenes, así como nuestra Sede, la Iglesia de San Nicolás de Barí; y todo a favor de nuestra hermosa Semana Santa.

Por todo ello, como Presidente quiero dar de todo corazón las gracias por la colaboración que he recibido de mí Junta de Gobierno y de todos los que participan con sus artículos; así como, en los componentes del Consejo de Redacción de la Revista y a su Director; ya que todos juntos, hemos contribuido a que vea la luz esta nueva publicación, que era una de las asignaturas pendientes de nuestra Cofradía. Este acontecimiento es un motivo más de explosión de alegría y júbilo por tener este nuevo medio para conocer más y mejor los legados que nos dejaron nuestros antepasados.

Recibid un fuerte abrazo, expresando a su vez mi más sincera enhorabuena.

Ángel Gabriel Galiano Meseguer
Presidente



La Cuaresma

Se denomina así a ese tiempo que discurre entre el Miércoles de Ceniza y termina antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo, teniendo una duración de cuarenta días. El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa luto y penitencia. Es un tiempo de

reflexión, de penitencia, de conversión espiritual; en definitiva, tiempo de preparación al misterio Pascual.

En la Cuaresma, Cristo nos invita a cambiar de vida. La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma como un camino hacia Jesucris-





to, escuchando la Palabra de Dios, orando, compartiendo con el prójimo. Nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas que nos ayudan a parecernos más a Jesús, ya que por acción de nuestro pecado, nos alejamos más de Dios. La Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ella se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña, de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública, de los 400 años que duró la estancia de los Judíos en Egipto.

En la Biblia, el número cuatro simboliza el universo material, seguido de ceros significa el tiempo de nuestra vida en la tierra, seguidos de pruebas y dificultades.

La práctica de la Cuaresma data desde el siglo IV, cuando se da la tendencia a cons-

tituir en tiempo de penitencia y de renovación para toda la Iglesia, con la práctica del ayuno y de la abstinencia. Conservada con bastante vigor, la práctica penitencial de la Cuaresma ha sido cada vez más aligerada en occidente, pero de observarse un espíritu penitencial y de conversión.

En los últimos años, se está perdiendo considerablemente el sentido y la apreciación que antaño se tenía de un tiempo en el que se supone debe primar el recogimiento, la reflexión, e incluso las privaciones de muchos aspectos lúdicos y mundanos de la vida. La Cuaresma era un tiempo de que se vivía con acentuando respeto.

Ahora, la vida moderna, llena de frivolidad, induce a la indiferencia, la relajación de las costumbres. Las familias parecen no sentirse tan implicadas como antes durante esos días tan especiales. En lugar de esforzarnos por atraer a la vida de la Iglesia

a nuestros semejantes, nos dejamos llevar por costumbres perniciosas. En este tiempo de Cuaresma debe entrar la penitencia, el ayuno, la moderación que, para fortalecer nuestro espíritu y nos hará más humanos.

Durante la Cuaresma, los Cofrades del Amparo y María Stma. de los Dolores podemos fortalecer nuestro espíritu Cristiano desde los diversos cultos que se organiza en la Cofradía tales como: el triduo en honor a nuestros titulares, y en la rica variedad de funciones religiosas que se desarrollan durante este período, bajo la dirección espiritual de nuestro Consiliario.

Ojalá que esta Cuaresma que iniciamos sea la conductora del reencuentro con una vida llena de amor en nuestro Señor Jesucristo.

Manuel Acosta Lucas

Presidente de la Hermandad de Jesús ante Pilato

F





Poncio Pilato. Prefecto de Judea

En el año 67 a.C. fallecía en Jerusalén Salomé Alejandra, reina de Judea, dejando como heredero a su hijo mayor, Hircano II, al que había nombrado Sumo Sacerdote tras otorgar gran parte del poder a un restablecido Sanedrín. Sin embargo, el segundo de sus hijos, Aristóbulo II, al frente del ejército, reclamó el trono tras abandonar Jerusalén y conquistar casi todo el territorio de Judea. El enfrentamiento entre ambos hermanos, que había sumido a Judea en una Guerra Civil, llevó a Aristóbulo en el año 63 a.C. a ofrecer dinero al Ejército romano, que un año antes había conquistado Siria, para que actuara en su ayuda. Así, uno de los principales líderes romanos, el general Cneo Pompeyo Magno -que luego sería rival de Julio César en la Guerra Civil que dio origen al Imperio- atendió la solicitud de Aristóbulo y conquistó Judea, pero cuando éste acusó a los romanos de extorsión, Pompeyo, designó a Hircano como Etnarca y Sumo Sacerdote (le negó el título de rey), colocándole al frente de un reino aparentemente independiente, pero sometido en todo momento a la autoridad de Roma.

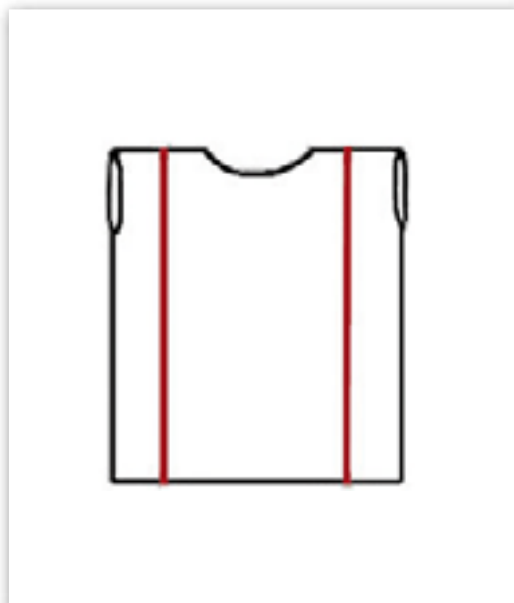
Nacía así una Judea romana, que en pocos años y tras sumar los territorios de Samaria e Idumea, se convertiría en provincia

a cuyo frente se situaba un prefecto nombrado por Roma, y cuya gestión quedaba bajo el control del gobernador de Siria.

La figura del prefecto formaba parte del complejo entramado social, político y militar romano, y aunaba bajo su mando la autoridad civil y militar. Solía ser nombrado entre los miembros del 'Orden Ecuestre' una clase social acomodada en Roma (había que demostrar una fortuna mínima de 400.000 sestercios para recibir el anillo que acreditaba como miembro de la misma).

En el año 26 d.C., décimosegundo de gobierno de Tiberio, Poncio Pilato fue designado como V Prefecto de Judea, sustituyendo a Valerio Grato en Cesarea, la ciudad construida por Herodes el Grande donde estaba la sede del gobierno romano en la provincia de Judea y en la que apareció en 1961, en el transcurso de unas excavaciones, una inscripción en piedra, la única que se conoce, en la que aparece mencionado el nombre de Poncio Pilato.

De Poncio Pilato no hay datos fiables sobre su origen, aunque sí muchas leyendas y atribuciones de lo más curioso. Sobre su apellido, Pilato (en latín Pilatus) se han escrito varios posibles orígenes, aunque quizá



el más extendido sea el que lo traduce como “hábil con el pilum” (nombre que recibía la lanza de los soldados romanos), lo cual le llevaría a ser descendiente de soldados. Tampoco hay datos sobre su origen, y múltiples ciudades (incluida alguna como Tarragona, en España) han sido mencionadas como tal. En Italia, la tradición lo vincula fundamentalmente a una zona comprendida entre las regiones de Campania y Puglia, al sudeste de la península itálica, al nordeste de Nápoles.

Sí sabemos que su relación con los judíos no fue buena, aunque su gestión debió satisfacer a Roma, pues hasta en tres ocasiones fue ratificado en su puesto (el cargo de prefecto se otorgaba por tres años, y Pilato estuvo diez en Judea). El historiador romano Flavio Josefo escribió que sus años de gobierno fueron muy turbulentos en Palestina, algo en lo que profundiza un coetáneo

de Pilato, Filón de Alejandría, que dijo de él que se caracterizaba por “*su venalidad, su violencia, sus robos, sus asaltos, su conducta abusiva, sus frecuentes ejecuciones de prisioneros que no habían sido juzgados, y su ferocidad sin límite*”.⁽¹⁾

Sus inicios como Prefecto estuvieron marcados por un curioso enfrentamiento con los judíos. Roma no contaba con legiones en Judea. La guarnición militar era de tropas auxiliares (reclutadas entre sirios, griegos y samaritanos y en un número en torno a 4.500 soldados).⁽²⁾

El prefecto, al igual que gran parte de las tropas residían en Cesarea, pero durante las grandes celebraciones judías se trasladaban a Jerusalén para controlar y vigilar las grandes aglomeraciones que allí se producían. Pues bien, en su primer año de mandato, Poncio Pilato envió a las tropas a Jerusalén portando todas sus insignias con la efigie del emperador y las águilas imperiales. Ello provocó una revuelta de los judíos, que consideraron aquello como una afrenta, y se manifestaron durante varios días ante la residencia del prefecto exigiendo su retirada, mostrándose incluso dispuestos a morir antes que a cesar en sus protestas. Pilato tuvo que ceder y retirar las insignias, lo que situó desde el comienzo a gobernante y gobernados en posiciones encontradas.

Lejos de aplacarse las malas relaciones, poco después Pilato afrontó la construcción de un acueducto con el que llevar agua de Belén a Jerusalén. Y para ello decidió tomar de las arcas del Templo de Jerusalén el dinero necesario con el que costear las obras.

(1) Filón de Alejandría. ‘De legatione ad Gaium’

(2) P.Constancio Cabezón, OFM. ¿Cómo ha juzgado la historia a Pilato? Tierra Santa. Revista de la Custodia Franciscana.

La nueva rebelión de los judíos fue esta vez controlada de forma violenta. ⁽³⁾

La tercera de las grandes revueltas durante la estancia de Poncio Pilato en Judea tuvo lugar en el año 35 d.C., cuando reprimió con violencia a un grupo de samaritanos que se habían congregado en el monte Gerizim contra los que hizo cargar a la caballería. Las protestas de los samaritanos ante el gobernador de Siria, Lucio Vitelio, finalizaron cuando Poncio Pilato fue relevado como Prefecto en Judea y enviado a Roma, donde llegó poco después de la muerte de Tiberio.

Se pierde ahí la relación de datos fehacientes sobre la figura de Poncio Pilato, si bien la mayor parte de documentos consultados se decantan entre dos opciones: que durante el mandato de Calígula pudo ser

destinado a la Galia o que tras caer en desgracia se suicidó.

LA TRADICIÓN Y LA LEYENDA. SU ESPOSA CLAUDIA PRÓCULA

El juicio y muerte de Jesús de Nazaret no aparece mencionado en los escasos documentos romanos que hablan de Poncio Pilato, debiendo remitirnos a los Evangelios para encontrar la narración de los hechos.

Sin embargo, sí hay una amplia tradición cristiana, en muchos casos con reflejo literario, que mencionan a Poncio Pilato -en muchos casos convertido al cristianismo e incluso considerado martir por la iglesia copta y canonizado como santo por la iglesia Ortodoxa de Etiopía-. En dicho contexto cobra un papel relevante la esposa del prefecto, Claudia Prócula.



(3) Francisco Varo. ¿Quién fue Poncio Pilato?. Universidad de Navarra. En este documento se dice también que hay quien afirma que puede tratarse de la revuelta que menciona el Evangelio de San Lucas (Lc 13, 1).



Ésta aparece mencionada en el Evangelio de San Mateo, cuando en pleno proceso a Jesús se dirige a su esposo y le dice: “ No te mezcles en el asunto de este justo, porque hoy, por su causa, tuve un sueño que me hizo sufrir mucho” (Mt 27, 19). No es citada -eso sí- por su nombre, aunque muchos de los que han seguido su figura creen que es la Claudia que menciona San Pablo en su segunda carta a Timoteo, aunque no hay ninguna constancia real de ello.

La figura de Claudia Prócula adquiere especial relevancia en diversas religiones cristianas, y así es considerada santa desde el siglo VII por ortodoxos rusos y griegos, como también por la iglesia copta. Para sus seguidores resulta esencial el manuscrito encontrado en un monasterio de Brujas (Bélgica) a comienzos del pasado siglo y enviado al Vaticano. ⁽⁴⁾

Según estas fuentes y opciones, la ascendencia y consideración de Poncio Pilato le vendrían otorgadas por su matrimonio, pues la verdaderamente relevante en Roma era la familia de su esposa. Tras su retorno a Roma, la leyenda por la que optan estos textos los sitúa convertidos al cristianismo y arrepentidos de su intervención en la crucifixión de Jesús.

ICONOGRAFÍA Y PRECISIÓN EN NOMBRE Y CARGO

A la hora de estudiar adecuadamente la figura de Poncio Pilato, presente en múltiples escenas en la Semana Santa española, hemos de partir de que una incorrecta traducción ha derivado en múltiples menciones incorrectas de su nombre, que sólo

finaliza en S en latín (Pilatus) pero no en español, donde siempre debe ser mencionado en singular: Pilato.

Del mismo modo, lo adecuado es referirse a su cargo como prefecto, no gobernador ni procurador, que erróneamente son también utilizados en diversos escritos. Prefecto -además- de Judea, no de Palestina.

Por último, y aunque en las diversas representaciones que de él encontramos en tronos de diversas ciudades, no siempre viste así, una adecuada representación iconográfica de Poncio Pilato -la que luce en el paso de la Cofradía del Amparo- ha de hacer que luzca en su mano el anillo que lo acredita como miembro del Orden Ecuestre y que vista el angustus clavus: las dos franjas de púrpura de dos dedos de ancho en la túnica como símbolo de su posición, siendo absolutamente inadecuado que luzca sobre la cabeza la corona de laurel (dorado en muchos casos), un privilegio que se reservaba a los generales victoriosos en su entrada en Roma, algo que nada tiene que ver con el perfil político y no militar del V Prefecto romano en Judea.

Agustín Alcaraz Peragón

F

(4) “Reliquias de Arrepentimiento. Las Cartas de Poncio Pilato y Claudia Prócula”. Traducción de Catherine van Dyke.

San Nicolás: Protector de los niños

La fiesta de San Nicolás, el 6 de diciembre (o el día 19 de noviembre, en la Iglesia Ortodoxa), es una fiesta especialmente enfocada a los niños en toda Europa, siendo su protagonista San Nicolás de Myra (San Nicolás de Bari), cuyo nombre significa: “ Protector y defensor de los pueblos”. Se trata de una tradición muy arraigada en países como Holanda (dónde es conocido como Sinterklaas), Bélgica, Luxemburgo, norte y noreste de Francia, Alemania, Hungría, Austria, Polonia, Chequia, Lituania, Rumania, Reino Unido, Ucrania, Eslovaquia, Serbia, Georgia, Suiza, Rusia, Turquía y Grecia (siendo patrón de estas tres últimas naciones). En España se venera en Alicante (siendo su patrón), en distintos lugares de la regiones españolas (en Moratalla-Murcia, en el Caserío de Inazares, en la Comarca de Ayerbe-Huesca en Sarsamarcuello, etc) y especialmente en la Iglesia de San Nicolás de Bari, en Murcia, sede de nuestra Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, procesionando todos los años el día 6 de diciembre, por las calles del prestigioso barrio murciano de San Nicolás. En esta parroquia, todos los lunes se hacen las populares caminatas en su honor.

común la distribución de regalos y dulces a los niños. En Polonia, por ejemplo, los niños reciben manzanas, nueces, pan de jengibre y cruces de madera. Esta costumbre, data del siglo XVIII, donde en la noche del 5 al 6 de diciembre se dejan los regalos debajo de las almohadas, en los trasteros o simplemente se colocan en un calcetín grande.



Las tradiciones difieren según los distintos países o las regiones. Empero todas, tienen en

Esta tradición de San Nicolás viajó a USA con la emigración de los holandeses



(en el año 1624 y siguientes); el día 6 de diciembre, día de SINTERKLAAS (San Nicolás para los Países Bajos), derivó en santa Claus o Papa Noel, debido a una conocida y famosa marca de refrescos americana de cola. Esta marca, en los años 30, lo transformó mediante anuncios publicitarios en un personaje vestido de rojo que pasa de ser delgado a ser gordito, de semblante serio a risueño, de habitar en Europa a habitar en el polo norte y de viajar en barco (llamado Spanje) a hacerlo en trineo tirado por renos.

En la zona prepirenáica Oscense, tierra de mis mayores, todavía hoy, en el día de San Nicolás o próximo a este día, los niños para solicitar caramelos, nueces y alguna que otra moneda dicen lo siguiente: "San Nicolás, ¿en das o no en das? si das, con él vivirás y si no en das, con perros y gatos allá morirás".

San Nicolás nació en el año 270 en Patara de Licia y falleció a los 75 años de edad, el 6 de diciembre del año 345 en Myra. Tras su muerte se convirtió en el primer Santo, no mártir, en gozar de una especial devoción en el oriente y en el occidente. En oriente lo llaman Nicolás de Myra, por la ciudad donde estuvo de obispo, pero en occidente lo llaman Nicolás de Bari, porque cuando los musulmanes conquistaron Turquía, un grupo de católicos romanos sacó de allí en secreto las reliquias del Santo y se las llevaron a la ciudad de Bari, en Italia. En Bari, se le adjudicaron muchos milagros al rezarle a este gran Santo. Unos de los milagros más sorprendentes es el de haber resucitado a tres niños que habían caído de un árbol y muertos al instante, también se le atribuye el milagro de los tres niños sacrificados para dar de comer a los clientes de un hostelero, siendo devueltos a la vida por la intersección del Santo. Otro milagro sucedió en plena se-

gunda guerra mundial, cuando debido a un bombardeo, en la ciudad de Bari un niño se separó de su madre apareciendo horas después a la puerta de su casa, sano y salvo. El niño describió cómo un hombre parecido al Santo, le ayudó, protegió y lo llevó de regreso a su casa.

En Roma ya en el año 550 le habían construido un templo en su honor. Son muchos los templos existentes en todo el mundo en honor a San Nicolás, se calcula que su número ronda los dos mil templos.

Durante su época como obispo, y en su afán de erradicar lo pagano, ordenó demoler el templo de Artemisa en Myra (el templo más grande y famoso en Licia). Participó en el Concilio de Nicea, condenando las doctrinas de Arrio, quien se negaba a admitir el dogma de la divinidad de Cristo.

San Nicolás, a pesar de ser anciano, seguía viajando y evangelizando y entregando juguetes a los niños para recordar a todos que en Navidad recibimos el mejor de los regalos a través de Cristo, la esperanza de la Salvación Eterna.

Oración marinera:

"Oh Dios, por las oraciones de nuestro buen Obispo Nicolás, sálvanos".

Plegaria a San Nicolás:

"La verdad de tus obras te mostró ante tu grey como canon de la fé, ejemplo de virtud, maestro de abstinencia; así como por la humildad obtuviste las alturas y por la pobreza las riquezas, Oh Padre y Jerarca Nicolás, ruega a Cristo Dios que salve nuestras almas".

María Teresa Aragués Arbués
Cofrade-Mayordomo, Presidenta Hdad. S. Juan

Azul de Semana Santa

Los Colores esconden un sinfín de curiosidades, ya sea por lo que nos evocan ciertos tonos sin ser conscientes de ello, como lo que representan para distintas culturas; alegría, tristeza, vida, muerte, paz, amor, peligro, etc.

Desde que abrimos los ojos por primera vez, los colores lo envuelven todo, forma parte de nosotros en cada instante de nuestra vida. El color en sí es una característica de la descomposición la luz, sin ella no seríamos capaces de apreciarlo.

Uno de los colores favoritos de una gran mayoría de personas es el azul, por lo que es fácil encontrarlo por todas partes, no importa la estación del año; pero pocos son conscientes de lo que representa y la simbología del mismo.

A pesar de formar parte de la gama de los denominados colores fríos, suele transmitir recogimiento, serenidad, sentimientos positivos; evoca cautela y amplitud, lo cual se debe al color azul del cielo que involuntariamente lo asociamos a lo divino y eterno. Curiosamente, también se asocia a fidelidad de ahí que la novia en el día de la boda lleve algo de este color, quien apenas sin saberlo, con

este símbolo está prometiéndole fidelidad eterna al marido.

Las grandes culturas y religiones, pasadas y presentes, han vinculado este color con lo divino. Así los incas, mayas y aztecas, solían vincular las turquesas con el sol, era tal el respeto hacia esta piedra que tenían prohibida su posesión, su uso estaba restringido a la representación de sus dioses, de ahí que se encuentre muchas veces incrustado en ídolos de oro y representaciones solares. Por otra parte los árabes la llaman Fayruz que significa piedra de la suerte; y un curandero apache, no obtendría el respeto de su cargo si no poseyera una de estas piedras. En el antiguo Egipto, se creía que la piel del Dios Amón era de color azul para poder volar por el cielo sin ser visto; así como las máscaras de los faraones de oro, como la conservada de Tutankamón y sus sarcófagos solían incluir este color, pues se creía que el faraón era la encarnación de un Dios en la tierra, por lo que en muchas de las tumbas reales conservadas se les representara de color azul celeste o turquesa. En la India la Diosa Vishnu es representada con la piel en color azul símbolo de su divinidad.

En la Cristiandad en las primeras representaciones artísticas Jesús llevaba la túnica



en color azul, símbolo de su divinidad; y el manto de color rojo porque se había revestido de humanidad; justo al contrario que su madre que es representada con la túnica roja, símbolo de su humanidad mientras el manto en azul indica de que su Hijo “la ha revestido de su divinidad” .

En el Concilio II de Nicea se estableció que solamente el aspecto técnico de la obra dependía del pintor. Todo su plan y disposición dependía de los Santos Padres; y por ello se establecieron manuales para la elaboración de las obras.

Eugenio Troubotzkoï filósofo Ruso de principios del siglo XVIII expresó: “Los colores son utilizados por el artista con el objetivo de separar el cielo de nuestra existencia terrenal” .

A lo largo de la península Ibérica son innumerables las hermandades y Cofradías que adoptaron el color azul como representativo de sus túnicas, ya fuera integral o combinado con otros colores. En Sevilla algunas de estas son:

Antigua y Fervorosa Hermandad de la Santa Cruz y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de La Misericordia y Ntra. Señora de la Piedad, Patriarca Bendito Señor San José y María Santísima de la Caridad en su Soledad; popularmente conocida como el Baratillo; dónde los hermanos del paso del Misterio y la Santísima Virgen, visten la túnica en azul con cola, con cingulo y botonadura de color rojo.

En la Hermandad de la Carretería, los cofrades de los dos pasos lucen túnica de terciopelo azul y cordón de oro.

La Hermandad de la Hiniestá, desfila con nazarenos que acompañan a la Dolorosa con túnica y antifaz de raso en azul, con capa blanca y cingulo de hilo de oro.

La Hermandad de la Estrella, lleva los cofrades que acompañan a la Dolorosa con sotana y capa de lienzo blanco y antifaz de terciopelo azul.

En la Región de Murcia, es fácil también encontrar túnicas de este color en las distintas y diferentes cofradías en Semana Santa de su territorio geográfico. De echo, el paso azul de Lorca, suele lucir bellas túnicas de terciopelo azul bordadas; en Cartagena, los Californios en el tercio titular de la Virgen del primer Dolor a lo largo de la historia han cambiado varias veces las vestimentas pero desde 1929 el azul ha estado presente, actualmente los nazarenos de la hermandad visten túnica de raso azul, capa de terciopelo del mismo color, con capuz de tisú de plata, fajín de tisú bordado y escapulario con el rostro de la Virgen pintado y bordado en seda azul. En Murcia ciudad, desde el año 1859 los cofrades de Servítas comenzarían a vestir túnica azul en la procesión de Domingo de Ramos. El Viernes Santo de 1939, y ya integrados como Hermandad en la Cofradía de la Concordia, posteriormente denominada del Santo Sepulcro, se cambiaron su atuendo, vistiendo túnica negra y fajín azul en alusión a sus orígenes.

En el pregón de Semana Santa de Murcia, pronunciado el día 9 de abril de 1992 en la Iglesia de San Miguel, por el Ilustrismo Sr. D. Carlos Valcárcel Mavor, exponía: "Pero antes, y siguiendo una tradición que pervive en Murcia y en la Región Murciana, el Viernes de Dolores habrá sido testigo del primer desfile pasionario, el que organiza la joven Cofradía del Santísimo Cristo del

Amparo, erigida canónicamente en la Iglesia de San Nicolás de Bari, barrio señorial y antiguo de la vieja y aristocrática Murcia.

Túnicas Azules, color de la pureza, a la antigua usanza de la tierra, de nuestra tierra.

Siete son los colores de la Semana Santa de Murcia, los colores que visten al hombre, en su conjunción con el símbolo y la idea. De esta conjunción de hombre, símbolo e idea, surge y nace el nazareno de Murcia.

El azul del cielo y de los mares. Es el color de la pureza, a la vez que el color de la inmensidad y de la infinitud, como la Sabiduría, la Bondad y la Misericordia del Señor. Es el color distintivo de la Cofradía del Amparo".

Pedro Ayala Martínez.

F



Evocación

Una nueva revista se une a la lista de publicaciones que editan las cofradías de nuestra ciudad con motivo de la Semana Santa. Es ahora la Cofradía del Cristo del Amparo quién se anima, aunque ya se estrenaron editando un libro con motivo del veinticinco aniversario y un boletín informativo.

Además de felicitar a la entidad nazarrena, agradezco la oportunidad de poder participar en este primer número, por los vínculos que a lo largo de los años en que presidí la Archicofradía del Resucitado tuve con esta cofradía hermana.

Recuerdo las veces en que tuve el honor de poder participar, por invitación de su presidente y buen amigo Ángel Galiano, en varios desfiles procesionales, presidiendo la procesión o, en una ocasión, que me dejó un grato recuerdo, acompañando al trono del titular vestido con la túnica azul del Amparo. Conté con un afectuoso trato por

parte de los estantes, y en particular de su punta de vara Javier Meseguer, que me dejó cargar el trono en la inmensa mayoría del recorrido. Ese año coincidí bajo las andas con el que fue presidente del Cabildo, Antonio Ayuso, y con el actual, Ramón Sánchez-Parra, siendo dirigidos, como cabos de andas, por Ángel Galiano y su hijo. Una experiencia extraordinaria, sin duda, que no olvidaré nunca.





También he participado, durante muchos años, en la mayoría de los actos organizados por la Cofradía, como el Belén que todos los años montáis, primero en la parroquia, más adelante en la sede y últimamente en la capilla del Pilar. Como he tenido ocasión de disfrutar de la llegada de los Reyes Magos que organizáis y de los extraordinarios pregones que se han pronunciado con motivo de la fiesta de la Inmaculada.

A su vez, Ángel Galiano siempre ha estado presente en los actos del Resucitado y ha participado en la presidencia de la procesión del Domingo de Resurrección.

Desde su fundación, esta cofradía siempre se ha mostrado muy activa, y prueba de ello es la ampliación del número de pasos, así como las iniciativas antes reseñadas y el permanente buen hacer de las diferentes juntas de gobierno, que a lo largo de estos años han sabido enriquecer el patrimonio material y, sobre todo, personal de la cofradía del Amparo.

Esa disposición al trabajo bien hecho y al crecimiento constante quedaron reflejados en el esfuerzo de la cofradía al organizar el veinticinco aniversario de su fundación, con numerosos actos que se saldaron con gran éxito.

El traslado del Señor del Gran Poder, al que he acompañado tantas veces, anuncia a toda Murcia, a su paso por un Malecón a rebosar de gente, que otra Semana Santa está a punto de comenzar, y el íntimo besapiés del Amparo y su posterior traslado al trono procesional nos indica que, definitivamente, la Pasión ha comenzado.

Quiero aprovechar estas líneas para agradecer el trato que siempre me han dispensado todos los directivos y resto de cofrades del Amparo, y el afecto mostrado hacia mi persona, y quiero tener un recuerdo muy especial para María Ignacia y sus hijos, por el enorme cariño brindado siempre a mi familia.

Y deseo, de todo corazón, que la revista se consolide entre las publicaciones de nuestra querida Semana Santa murciana y que la Cofradía del Amparo siga mostrando, año tras año, su gran capacidad de superación.

Carlos de Ayala Val

*Cabo de Andas de la Virgen Gloriosa y
Vicepresidente segundo
Presidente de Honor de la Real
y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro
Señor Jesucristo Resucitado*

Primera referencia de la procesión de Viernes de Dolores

El Viernes de Dolores o de Pasión es considerado en algunas regiones como el inicio de la Semana Santa, celebrándose con procesiones en las Cofradías pasionarias por las calles mostrando su sentir y penitencia. Siempre la Iglesia ha recordado los Dolores de Nuestra Señora, incluyéndose en la liturgia de la Misa la secuencia del Stabat Mater.

En el reino de Murcia, la devoción a los Dolores de María comienza con la Santísima Virgen de los Dolores y de los Santos Pasos, llegada según la tradición sobre las aguas del río Segura entorno a 1689, entronizándose en la Iglesia de San Miguel Arcángel, con una Cofradía propia y llegando a ser una de las imágenes más veneradas de la ciudad. Pero sería definitivamente, con el famoso milagro de la Virgen de las Lágrimas, suceso acaecido, el 9 de agosto de 1706, en casa de un labrador, Francisco López Majuelo, perteneciente al partido de Monteaiguado, cuando un pequeño busto de la Virgen lloró amargamente. Un día después, el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Don Luis Belluga y Moncada, se personó en la casa y comprobó la veracidad del milagro, llevándose el busto y entronizándolo en la Santa Iglesia Catedral, más tarde sería consagrada como co-patrona de la ciudad.

En las pedanías del municipio de Murcia e incluso de su región, el Viernes de Dolores siempre ha sido un día nazareno por antonomasia, sobre todo por la inmensa devoción y culto a la imagen de Nuestra Señora de los Dolores

Sin embargo, en la ciudad, a pesar del gran arraigo procesionista desde el siglo XVI, siempre ha estado desierta tan mariana jornada de cortejos procesionales, hasta que fue cubierta de forma permanente con la fundación de nuestra querida Cofradía del Stmo. Amparo y María Stma. de los Dolores en el 1985.

Interesado en hallar algunos datos sobre la posible celebración de alguna procesión en la capital, con anterioridad encontré la publicación en el diario "*El Liberal*", de una crónica fechada el 8 de Abril de 1922, de una procesión que salía desde el Convento de las Madres Dominicas de Santa Ana, acompañada por la hermosa efigie de *Nuestra Señora de los Dolores* que se venera en el citado convento.

En 1924, concretamente, el 10 de abril, víspera de Viernes de Dolores, de nuevo, en el mismo medio de comunicación se comentaba sobre la procesión, con todo tipo de



detalles sobre el orden de la procesión que saldría al toque de oración del mencionado convento dominico; abriría marcha los Batidores de la Guardia Civil; seguidos por la Banda de música de Los Roques; el estandarte; los Luises, un tercio de señores alumbrantes de la Adoración Nocturna; otro del Apostolado; el tercio de los Terciarios, se-

ñores de la Guardia de honor; colegas de vocaciones eclesíásticas de San José; seminaristas de San Fulgencio; seminaristas de Stabat Mater; la imagen de la Santísima Virgen de los Dolores; presidencia de congregaciones religiosas, clero parroquial, curia eclesíástica, presidencia del Excmo . Ayuntamiento; Gobernador Señor Baeza; llevaba

la capa el Director del Colegio de San José señor Bartomeu; finalizando con la banda de música de la Misericordia y un piquete de soldados del Sexto Pesado de Artillería, al mando del suboficial. El itinerario de la procesión era la carrera del Corpus, es decir, Iglesia de Santa Ana, Trapería, Platería, plaza de San Bartolomé, Platería, plaza de Santa Catalina, Pascual, Frenería, plaza de Belluga, Salzillo, Trapería y Convento. La procesión estaba organizada por D. Antonio García Amat, y entre los regidores se encontraba Don Antonio López Martínez. Asimismo se suplicaba a los señores de las Congregaciones participantes de la procesión que no dejaran de asistir a la misa y comunión que se había de verificar el día 11 a las ocho de la mañana. También, quedaban invitados a la procesión todos los caballeros piadosos que quisieran demostrar su amor a la Madre del Redentor del Mundo.

En el Diario *La Verdad*, en su publicación del sábado, 12 de Abril de ese mismo año, se hacía referencia a que la procesión se denominaba de los Dolores, y nos relataba como la carrera estaba llena de público y cómo la hermosa imagen de la Virgen iba ricamente vestida sobre un trono profusamente iluminada.

De todas aquellas noticias, se podría deducir que aquella procesión no estaba formada por cofrades vestidos de nazarenos sino por las distintas representaciones religiosas de la ciudad; y que la imagen titular, Ntra. Señora de los Dolores, tal como afirman en los distintos periódicos era del escultor Francisco Salzillo. Sin embargo, existen ciertas dudas o contradicciones entre los diversos medios; ya que por un lado, la imagen de la Dolorosa se decía que recibía culto en la Iglesia Conventual de las Anas y era de vestir; pero

no existe constancia que existiese ninguna imagen Dolorosa de ese tipo, y si había una pequeña talla de madera de unos 30 cms., de altura, atribuida a Salzillo, pero muy pequeña para procesionar. Algunos doctos en la materia la han calificado como el modelo de la que este mismo escultor hizo para el templo de Santa Catalina de nuestra ciudad entre 1732-1735. Por otra parte, existe otra hipótesis dada la proximidad con el templo dominico, en la que tal vez pudo ser utilizada la Dolorosa de la Iglesia de San Lorenzo, también del maestro Francisco Salzillo realizada en 1767, y que era titular de una extinguida Cofradía, donde alcanzó gran devoción en la ciudad, como atestigua el encargo de una diadema al prestigioso orfebre Beltrán de Resalto, en 1787.

Otro dato a tener en cuenta es que no estuvo constituida como Cofradía con sus propios estatutos, aunque si mencionan las crónicas que estaba presidida por Don Alfonso Soubrier Zarandona. Tristemente, con la llegada de la Segunda República Española que suprimió la monarquía de Alfonso XIII, desapareció esta procesión, que solamente tuvo una efímera existencia de ocho años.

Antonio Barceló López

Biografías consultadas:

- Archivo municipal del Excmo. Ayuntamiento de Murcia: Diario El Liberal. 22 de abril de 1922, 10 de abril de 1924.
- Archivo municipal del Excmo. Ayuntamiento de Murcia: Diario La Verdad. 12 de abril de 1924.



La inefable presencia del Gran Poder en Murcia

A LA MEMORIA DE JOSÉ FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS

La fundación en 1986 de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo propició la incorporación de una advocación netamente hispalense, la del Gran Poder de Dios, a las procesiones de la Semana Santa murciana. Este hecho supuso la inclusión de la imagen de un Nazareno, conservado en la clausura del Monasterio de Capuchinas, a la nueva procesión de Viernes de Dolores. La denominación, escogida como memoria de la homónima efigie sevillana, fue acompañada también por un apelativo popular asociado a la condición laboral de algunos de sus portadores; así, en lo sucesivo, la imagen sería reconocida por ser la representativa de los toreros. Ambas cuestiones significaron una novedad en el seno de las celebraciones locales al corresponderse, al menos superficialmente, con elementos ajenos a su tradición. El presente artículo pretende ahondar al respecto de la significación de esta advocación del Gran Poder en la historia secular de Murcia, así como evocar las raíces por las que es asociada aquí a la esfera taurina.

Para ello nada mejor que retrotraer al lector a los particulares orígenes de la cuestión señalando, en primer lugar, la fundación en 1431 de la hermandad sevillana del Gran Poder y Traspaso de mano de la nobiliaria casa

de Medina Sidonia. Tras diversas vicisitudes, que conducen a la institución por diversos templos de aquella ciudad (Zamora Moya, 2000, p.18), alcanza su principal hito histórico en 1620 al entregar el escultor cordobés Juan de Mesa y Velasco la que, desde entonces, será su imagen Titular: una portentosa efigie del Nazareno bajo la referida advocación del Gran Poder de Dios. Durante estos años la hermandad no abandona sus raíces aristocráticas pasando a constituirse, ya a finales de la centuria, en instituto de sangre acentuando con ello el sesgo restringido y elitista de sus miembros (González Gómez y Roda Peña, 1999, pp. 180-184).

Particular importancia en el desarrollo del culto al Gran Poder tiene el siglo XVIII asociando parte de su creciente fama a la figura del Beato Fray Diego José de Cádiz quien la extiende por todo el país. El propio fraile capuchino contribuye notoriamente a sus ceremonias estableciendo en 1768 un cuidado novenario que se institucionalizará junto a la práctica de *“los viernes del Gran Poder”*. Este último es un ejercicio piadoso, hoy interiorizado por el pueblo hispalense, que se corresponde con una liturgia específica: visita a la imagen, canto del *“Miserere”* y, desde hace unas pocas décadas, *“besapié”* permanente a lo largo de todo el día. Esta



práctica, repetida de forma continuada a lo largo de los últimos siglos, asocia indisolublemente la jornada de los viernes a la devoción de esta efigie sagrada.

Al margen de estas circunstancias devocionales, esos años se corresponden con una convulsa actividad milagrosa. Estos sucesos extraordinarios culminan en 1766 con la sorprendente “*sudoración*” del Gran Poder, hecho que contribuye a focalizar el fervor del pueblo sevillano en torno a su imagen: cimentando el vigente apelativo de “*Señor de Sevilla*” (Delgado Aboza, 2001, pp. 37-39). Además, la estrecha relación comercial mantenida con el continente americano propicia la presencia de la advocación en tierras hispanoamericanas: desde el siglo XVII existe una efigie del Gran Poder en Quito (Ecuador), constituyendo una devoción principal también en La Paz (Bolivia), donde da nombre a sus fiestas principales. De manera que la fama de la imagen excede pronto el ámbito local.

Diego José de Cádiz y la huella del Gran Poder en Murcia

El citado Diego José de Cádiz pudo traer las noticias de estos portentos y de la fama del Gran Poder a Murcia durante las décadas finales del XVIII. En abril de 1787 llegó a la ciudad invitado por el Concejo constituyendo su presencia “*un acontecimiento notable*”. El impacto de sus misiones públicas se evidencia en las crónicas que relatan el carácter masivo de sus predicaciones (una de ellas llenó el espacio correspondiente a la actual plaza de Santo Domingo) así como la circunstancia de que los propios regidores acogieran favorablemente sus instrucciones morales: propiciando, por ejemplo, la prohibición de las representaciones teatrales en la ciudad (Frutos Baeza, 1988, pp.262 y 263).

Presumiblemente, en estas misivas el “*apóstol*” aludió, tal era su costumbre, a los milagros del Gran Poder donde se incluiría aquel episodio de la “*sudoración*”. El capuchino habría referido como, de este modo, se habría hecho patente el descontento divino con las políticas racionalistas promovidas por Pablo de Olavide; que generaron una fuerte contestación del pueblo sevillano (Rodríguez Mateos, 2006, p.178). No en vano, Diego José de Cádiz se caracterizó por su oposición radical a las medidas regalistas y secularizadoras impulsadas por los ministros ilustrados de Carlos III. En este sentido, conviene situarlo como un ferviente reaccionario, partidario del Antiguo Régimen y ligado, en definitiva, a los sectores absolutistas de la nobleza española (Herrero, 1971, pp.142-147).

Es precisamente este hecho el que parece referir su influencia sobre un determinado sector conservador de la cofradía murciana de Jesús Nazareno. Ya en 1822, en pleno Trienio liberal, la imagen titular de esta institución protagonizó un suceso análogo al acaecido anteriormente con el Gran Poder: así, “*una tarde del mes de abril, gentío extraordinario invadió la ermita de Jesús y la amplia plaza de San Agustín, voceando una invención tan burda como la de que la imagen devota de Jesús Nazareno lloraba sangre allá en la penumbra de su camarín. Por sugestión colectiva, la superstición popular creyó a ojos cerrados en semejante patraña. Casi todos aseguraban haber visto el llanto divino, arrancado por la irreligiosidad y las profanaciones de los liberales*” (Frutos Baeza, p.337).

Como se puede comprobar ambos sucesos son análogos, presentando idéntica animadversión frente a las políticas adoptadas, primero, por los ilustrados y, en este último caso, por los liberales. Suponía, pues, una

autoafirmación reaccionaria frente al liberalismo político e ideológico; precisamente renovando el modelo planteado, años atrás, por el célebre “apóstol del Gran Poder”. Se ignora si fruto de esa vinculación doctrinaria se propició uno de los episodios menos conocido donde se revela aquella familiaridad entre ambas imágenes; en efecto, en fecha indeterminada de la centuria decimonónica Nuestro Padre Jesús Nazareno “vistió, por promesa, una túnica de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, de Sevilla” (*La Verdad*, 1944). La ausencia de datos referidos a este acontecimiento en las décadas finales del XIX hace pensar que esta circunstancia se produjo con bastante anterioridad. Incluso, que el ulterior triunfo liberal en España haría desistir a los más fervientes absolutistas de propagar un hecho que, en el fondo, evidenciaba su oposición a la nueva realidad política del país. No cabe duda, pues, que el discurso del beato gaditano exaltó el entusiasmo de estos sectores reaccionarios que perduraron en la cofradía de Jesús, ya inscritos en el seno del carlismo, hasta las décadas últimas de la centuria (Navarro Melenchón, 2004, pp.425 y 458).



Nazareno sacado en procesión actualmente por la Cofradía del Cristo del Amparo, cuenta con una explicación bastante más reciente. Y es que el Gran Poder como prototipo iconográfico ha excedido el ámbito puramente religioso accediendo a esferas más particulares de la cultura y aún incorporándose a ámbitos puramente populares.

El Gran Poder y el tópico taurino

Llegados a este punto conviene abordar la transformación de una devoción vinculada a la nobleza y con gran arraigo religioso en el área sevillana en un componente neto de la estereotipada esfera folclórica española. Esta circunstancia, asociada al caso del

Para comenzar conviene aludir a la atmósfera que rodea la puesta en escena del Gran Poder durante la famosa “*Madrugá*” sevillana y a la que se incorporó, de forma definitiva, en 1777. En efecto, nada tiene que ver su contexto ritual con los componentes festivos que circundan el mundo de la tauromaquia (Zamora Moya, p.18). La



efigie, rodeada de un cortejo silente de más de dos mil negros nazarenos, atraviesa las calles imbuido en un silencio absoluto; secundado por el voto ofrecido por los integrantes de su cortejo. Incluso, ninguno de los dos magníficos pasos de la corporación presenta acompañamiento musical alguno, sirviendo este recogimiento para la improvisada interpretación de anónimas saetas. Por tanto, la presencia de la imagen tallada por Juan de Mesa reviste una gravedad quietista propia de prácticas ajenas al tópico bullicioso, estrepitoso, que caracteriza otras formas singulares de la cultura popular andaluza.

Además, como se ha venido advirtiendo, la hermandad ha estado formada preferentemente por miembros de la aristocracia quienes han regido habitualmente su destino (Calderón Alonso, 1995, pp.47-50). Esta jerarquía ha propiciado unas señas de identidad austeras para la salida procesional de la imagen que, por tanto, ha sido aislada de los contenidos folclóricos que, genéricamente, se le asocian. Por ello, la amalgama de tan piadosa idiosincrasia con otros tópicos endémicos de lo hispánico precisa de una aclaración que, aunque sencilla, propicie una visión ilustrativa del fenómeno. Así, se identificará una visión del Gran Poder que ha servido, particularmente en lugares alejados a Sevilla, para constituir una nueva identidad usada, como en el caso murciano, para la puesta en escena de nuevas procesiones.

Un primer referente para entender este proceso lo constituye la literatura popular de comienzos del siglo XX. En efecto, la famosa novela de Vicente Blasco Ibáñez que, bajo el título de *"Sangre y arena"*, vio la luz en 1908 supone un primer paso en esta construcción del tópico. En esta obra el es-

critor valenciano vincula a su protagonista, el matador de toros Juan Gallardo, con la Hermandad del Gran Poder a la que se adscribe en sus momentos de mayor éxito taurino (Blasco Ibáñez, 1998, pp.274-318). Años más tarde, ya en 1921, la novela *"Currito de la Cruz"* de Alejandro Pérez Lugín incide en esta fusión. De este modo, hace coincidir a diversos toreros en la salida del Gran Poder durante *"La Madruga"* sirviendo su presencia como clímax argumental en el que, incluso, el cante flamenco hace acto de presencia a través de una saeta. De modo que, nuevamente, confluyen ambos elementos configurando una impronta ambigua que confiere al ascetismo religioso, propio de esta procesión, un trasfondo folletinesco.

La popularidad de ambas tramas fue secundada por sus versiones cinematográficas que llevaron el asunto repetidamente a la gran pantalla. Esta última circunstancia ha garantizado la difusión de argumentos que, en lo fundamental, vinculan la imagen del Gran Poder, devoción sevillana por antonomasia, al universo taurino. En la cartelera de la primera versión de *"Currito de la Cruz"*, 1925, pudo verse de forma elocuente la presencia de la imagen sobre su paso contemplada por los propios protagonistas. Este estereotipo aún hubo de incrementarse con la publicidad de las décadas siguientes, interesada en fomentar este tipo de fusiones que, en lo sustancial, servían para acentuar el mito de la España romántica. De este modo, una nueva versión del film de 1935 sirvió para fundir sobre un fondo de nazarenos la silueta de varias suertes taurinas. Este cliché, indudablemente, ha facilitado la interpretación superficial del ceremonial religioso y la consumación de erróneas interpretaciones sobre el fenómeno procesional hispalense (González García, 2013, pp.600-602).

No cabe duda que la relación de algunos toreros, estos ya reales, con otras cofradías sevillanas (caso de José Gómez Ortega con la Macarena) o andaluzas (Manolete con el Caído de Córdoba) confirió a la celebración de la Semana Santa, particularmente a algunas de sus imágenes, la impresión complaciente de la que cine y literatura costumbrista tanto habían gustado. En suma, esta serie de tópicos prestaban una impronta desenfadada, propia del folclore castizo, a una escenografía ritual de relevante gravedad; se veía en las procesiones no tanto un ámbito para la distorsión sino, ante todo, un elemento arraigado en la idiosincrasia patria que ensalzaba los valores anhelados por los turistas extranjeros.

Finalmente fueron estos caracteres, y no tanto los rasgos devocionales, los que granjearon su postrera relevancia al Gran Poder hasta el punto de impulsar la instauración de cofradías semejantes en diferentes puntos del país: desde la mimética corporación madrileña a la más complaciente establecida en Barcelona. Así hasta conformar toda una geografía nacional en torno a su advocación en la que, ya a finales del siglo XX, se inscribe la imagen del Gran Poder sacada en procesión por la Cofradía del Amparo. Una implantación de su culto que, con frecuencia, aparece ligada indisolublemente a las fórmulas estereotipadas explotadas por las creaciones fílmicas y que, como en este caso, facilitaron la aceptación popular de su vínculo con el mundo de la tauromaquia.

BIBLIOGRAFÍA:

- Diario *La Verdad*, Murcia, 25 de marzo de 1944.
- BLASCO IBÁÑEZ, V., *Sangre y arena*, Madrid, Alianza, 1998.
- CALDERÓN ALONSO, G., "La Hermandad del Gran Poder y su influencia

en la sociedad sevillana" en *Tabor y Calvario*, nº 23, Sevilla, Rubio Puga y Pastor, 1995.

- DELGADO ABOZA, F.M., "El misterioso suceso del sudor del Señor del Gran Poder y de la Virgen del Mayor Dolor y Traspaso (1766)" en *Boletín de las cofradías de Sevilla*, nº509, Sevilla, Consejo General de Hermandades, 2001.
- FRUTOS BAEZA, J., *Bosquejo Histórico de Murcia y su Concejo*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1988.
- GONZÁLEZ GARCÍA, F.J., "El Gran Poder en la cartelística cinematográfica" en *Boletín de las cofradías de Sevilla*, nº654, Sevilla, Consejo General de Hermandades, 2013.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, J.M. y RODA PEÑA, J., "Imagineros e imágenes de la Semana Santa de Sevilla (1563-1763)" en *Las cofradías de Sevilla en la modernidad*, Sevilla, Universidad, 1999.
- HERRERO, J., *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, Madrid, EDICUSA, 1971.
- NAVARRO MELENCHÓN, J., *Organización social y sistemas políticos en Murcia durante la I República*, Murcia, Universidad, 2004.
- RODRÍGUEZ MATEOS, J., *Las cofradías y las Luces*, Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes, 2006.
- ZAMORA MOYA, J.A., *Momentos. Semana Santa de Sevilla*, Sevilla, Algaida, 2000.

José Alberto Fernández Sánchez



“Con-vivencias” del Trono del Santísimo Cristo del Amparo

En 1986 comenzaron mis “con-vivencias” nazarenas en el Trono del Santísimo Cristo del Amparo. Era un 21 de Marzo cuando, recuerdo perfectamente, me vestía por primera vez de nazareno azul para incorporarme al Trono.

Desde aquel primer día todos los componentes del Trono me acogieron como su cabo de andas a pesar de mi juventud. Enseguida me di cuenta que pertenecer a este Trono era muchísimo más que vestirse una vez al año con la túnica azul.

El Trono estaba compuesto por un grupo de personas que, más allá de salir cua-

tro horas en la procesión del Viernes de Dolores querían formar una pequeña “familia” nazarena que estuviese en contacto todo el año.

Os contaré algunas de las cosas que hacen que esto sea posible; reuniones periódicas, la primera se realiza en la sede de la cofradía por Navidad en la que se termina tomando un pequeño “piscolabis” con productos navideños y vino dulce, otra la bautizada como “merienda de la sobrasada” que comenzó a realizarse en 1990 en la panadería “La Gabacha”, y que ahora se realiza en la actual sede de la Cofradía durante el mes de Febrero y que consiste en una merienda con embutido, salao, habas y como plato fuerte dos o tres barras de pan de 2 kg cada una llenas de sobrasada recién horneadas, todo ello acompañado de una cervecita o un buen vino. La tercera de las reuniones se celebra siempre el último lunes antes de Viernes de Dolores en la que se respira un ambiente nazareno NAZARENO y en la que ultimamos y recordamos todos los detalles para que en la procesión todo salga como tiene que salir y nuestro Cristo del Amparo proce-





sione por las calles murcianas como se merece. Y la cuarta reunión, porque así empezó, como reunión de todos los estantes del trono y nuestras familias en la iglesia para prepararnos para la procesión, es el descendimiento y besapié del Cristo del Amparo antes de subirlo en su trono para desfilarse el Viernes de Dolores. Este besapié era un acto muy sencillo y “muy nuestro” en el que venerábamos al Cristo antes de salir en procesión, pero al darnos cuenta de toda la gente devota que tiene el Santísimo Cristo del Amparo, la Cofradía decidió extenderlo a todos los fieles que desearan participar. Al margen de estas reuniones también se celebraba una cena anual, cena que excepcionalmente se convirtió en una convivencia al Santuario de Calasparra y que resultó una experiencia extraordinaria.

En la actualidad el Trono está compuesto por la 2ª generación de nazarenos que dieron vida a este proyecto cofrade ya que de los antiguos, como ellos se llaman, sólo quedan 6. Todos, junto a los nuevos compañeros que se van incorporando, intentamos mantener la tradición para que esta “familia” esté lo más unida posible.

Familia que cumplimos nuestro 25º aniversario el pasado 2010 y que celebramos recuperando antiguas experiencias como aquella convivencia en Calasparra a la que fuimos en autobús y dónde pasamos un día fenomenal en compañía de nuestras familias y amigos. Recuerdo el almuerzo nada más llegar compuesto de carne a la brasa, embutidos, pan de leña... el baño en la piscina, las partidas de dominó y cartas, los paseos a caballo, las risas de los niños (y algunos mayores) saltando en el castillo inflable

y tras la comida (2 buenas paellas, ensalada, fruta, café, helado, puro y copa) finalmente la esperada suelta de vaquillas donde los más valientes dieron rienda suelta a su vocación torera. Convivencia que por su singularidad se ha convertido en un acontecimiento fijo en el calendario del trono.

Todo esto hace que en la procesión de Viernes de Dolores el Trono del Cristo del Amparo sea un trono en el que no hay ni “titulares” ni “suplentes”, sino un grupo de amigos en el que todos metemos el hombro para que “nuestro Cristo” luzca lo más guapo posible en las calles de nuestra hermosa ciudad.

No quiero terminar sin dar las gracias a las personas que iniciaron este proyecto, por su dedicación y buen hacer durante tantos años, a mis compañeros, por su implicación y colaboración, y a todos los nazarenos estantes que han salido en algún momento con nosotros y que han contribuido a enriquecer de una manera u otra nuestra procesión del Viernes de Dolores.

Ángel Pedro Galiano Ródenas

*Cabo de Andas del
Stmo. Cristo del Amparo*



Y Llegó Viernes de Dolores

Estamos viviendo la Cuaresma tratando de imitar al Hijo de Dios. Nos preparamos para acompañarlo, como lo hace el Ángel de la Pasión que lleva en su mano el Cáliz de la Salvación, es una proclamación del evangelio, a través de los Pasos mostramos a la gente el misterio salvador de Jesucristo que tras brutalmente Flagelado suda gotas de sangre pensando en nuestros pecados. Ante Poncio Pilato, sufriendo en silencio del escarnio recibido así como los dolores terribles de los azotes en su cuerpo. Las imágenes son figuras muy expresivas a la pasión de Cristo, de su amor hacia nosotros.

Y después, con la cruz a cuestas con su gran poder camina hacia el Calvario, recibiendo humillaciones, golpes. Sufriendo caídas bajo el peso de la cruz, este Paso, nuestro Padre Jesús ante el encuentro Camino del Calvario con la Santa Mujer Verónica con expresión de pena enjuga el rostro con su paño, cómo impresiona a la gente, los Cofrades de las Hermandades, los Estantes que lleváis el Paso, vais predicando ese evangelio de amor de Cristo.

Contemplamos la figura entrañable de San Juan que acompañó a Cristo, que lo consoló con su amor, su presencia y su ayuda... cómo nos gustaría acompañarle como él.



Y llega la Madre, la Madre Dolorosa, con la espada clavada en su corazón, y con la cara de amargura, que de pie junto a la Cruz, viendo y viviendo esa muerte cruel de su hijo, sostenida por San Juan, acompañada por las mujeres piadosas que llegaron hasta el Calvario.

Y por último el Cristo, nuestro Cristo del Amparo, con esa mirada y brazos abiertos en la Cruz queriendo abraza a todos e invitandonos como dijo a sus apóstoles: el que quiera venir conmigo que se niegue a sí mismo, y cargue con su cruz y me siga...

Todo esto es la Procesión que sacamos a las calles de Murcia el Viernes de Dolores.

Fernando García González
Vice-Secretario



Azul, que te quiero azul

Lénate las pupilas del color azul del cielo de Murcia, de los diversos tonos de azules de los mares de nuestro litoral... y espera que llegue la tarde del Viernes de Dolores para que contemples como ese mismo azul se refleja en los edificios, monumentos, calles y plazas de esta vieja ciudad desde el mismo instante en el que se abren las puertas del templo de San Nicolás y comienza su desfile la cofradía del Santísimo Cristo del Amparo.

Azul es uno de los tonos del arco iris, azules son una variedad de hortensias, las jacarandas... de piedras preciosas como los topacios, zafiros, turquesas... y de azul son las túnicas de más de un millar de nazarenos que acompaña al Ángel que anuncia la Pasión, a la Flagelación, a Jesús ante Pilatos, al Gran Poder, al Encuentro Camino del Calvario, a Juan el Evangelista, a la Virgen de los Dolores y al titular de nuestra procesión.

Azul de túnicas de terciopelo o tela, de los estandartes, del pendón de la cofradía... azul, siempre azul desde 1986. Un azul que nos cala hasta el corazón y hace rebosar los sentimientos a cuantos tenemos el orgullo de pertenecer a ella, de verla nacer, de verla consolidarse y de verla crecer.

Abrir la Semana Santa de Murcia es una satisfacción y un compromiso. Quien presencia este desfile procesional puede tener una referencia completa de lo que es la misma. Del lujo del terciopelo, al tipismo de la esparteña; del señorío con cara tapada de sus mayordomos, a los rostros de esfuerzo de los estantes; de la solemnidad y belleza de sus estandartes y tenebrarios, a la burla de sus carros de bocinas y tambores; del respeto poniéndose en pie al paso del Amparo, al aplauso de la gente tras una saeta al Gran Poder... Así son nuestra procesiones y así es Murcia, porque esta Semana Santa no tendría más sentido que no fuera en una ciudad como la nuestra, en donde la iconografía de su barroca y única catedral se convierte en un espectador más de ella, en donde los mejores artistas desde el siglo XVII hasta nuestro días, han dejando su huella, sobresaliendo sobre todos Bussy y Salzillo, el primero de ellos marcó el camino para que el segundo, se convirtiera en el más grande escultor del Siglo de Oro español y fuente de inspiración de una escultura religiosa que desde entonces tiene una excepcional categoría en esta tierra.

Azules en la pintura de Gaya, de Almela Costa, de Antonio Medina, Avellaneda, Pedro Cano, Pepe Lucas... el azul siempre presente.



Azul en los ojos de un niño rubio que te tiende la mano para que le des un caramelo. Azul en una corbata, un clavel teñido en la solapa, en un suspiro y hasta en un beso. Suspiros azules cuando mi Gran Poder pasea su dolor por El Malecón en una tarde en la que el cielo es más azul intenso que nunca porque empieza a abrazar a la noche. Un beso, cuando el Cristo del Amparo muestra la más dulce de las muertes que cualquier otro crucificado de nuestra Semana Santa...

El azul es un color fresco, tranquilizante que se asocia con la mente, a la parte más intelectual de la misma.

Si el color es luz, dicen los teólogos, entonces participa de lo divino por su propia naturaleza. Así, el azul –color del cielo– pasa a tener un valor celestial. La primera manifestación de este inédito interés se manifiesta en las tonalidades escogidas por los

vidrieros de las catedrales y en las prendas de las distintas representaciones de la Virgen María, de ahí puede tener su base que la titularidad de nuestra cofradía sea compartida entre el Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Cuando hace 28 años el Gran Poder abría la Semana Santa de Murcia, en aquella procesión muchos se sorprendieron del color de nuestras túnicas. Hoy, somos “los azules”, y así se llama esta revista, la primera que edita la cofradía.

Por eso el titular de esta colaboración, porque “azul, que te quiero azul”, no es una frase hecha, es y puede ser un crisol por el que mirar la vida.

Antonio González Barnés
Mayordomo-Cabo de Andas

Cristo del Amparo, Toro (Zamora)

La ciudad de Toro se sitúa a unos treinta kilómetros de la capital, la que fuera sede real y capital de provincia conserva numerosos vestigios de su pasado esplendoroso. Declarada conjunto histórico artístico.

El Cristo del Amparo de Toro es una impresionante talla del siglo XVI, en madera de nogal, estucada y policromada de escuela renacentista dicho crucificado anónimo cuya autoría es muy afín a la escuela de Juan de Juni el cual nace en 1.507 en Joigny (Francia), muriendo en 1.577 en Medina de Rioseco (Valladolid). Fue escultor, ensamblador, entallador.. Trabajó en retablos, silleras, pasos, etc. En todas sus obras se pueden apreciar sus características dadas por su origen francés junto con la influencia italiana de los maestros Jacopo della Quercia y Donatello junto con el dramatismo de las escuelas de Módena y Bolonia. La influencia de Miguel Ángel en la monumentalidad de sus imágenes.

Otros estudiosos lo atribuyen a la familia de escultores toresanos de los Tomé. Antonio Tomé (Toro, 1664- 1730). Gran parte de su actividad se desarrolla en su comarca natal, hasta que en 1716 se traslada da Valladolid para encargarse de la decoración



escultórica de la fachada de la Universidad, obra de Fray Pedro de la Visitación. En este proyecto colaboraría con sus hijos Diego (Toro, 1696- 1732) y Narciso (Toro, 1696- 1742), también escultores de profesión. De los dos hermanos, Narciso fue el que más destacó. Dedicado a la escultura y arquitect-



tura, fue el autor del Trasparente de la girola de la catedral de Toledo. Aunque esta última atribución no es tan compartida como la primera.

Se venera en la iglesia de la Santísima Trinidad, pero procede del templo de Santo Domingo de Silos actualmente desaparecido.

Se conoce la existencia de la Cofradía desde 1.774, conservándose unos estatutos que hacen referencia a otros anteriores, pero su desfile procesional en la noche del Lunes Santo se viene celebrando desde la Semana Santa del año 1.991. En esta procesión, sus cofrades visten capa y portan

faroles de mano, iniciándose la procesión desde la Iglesia de Santa María de Arbas datada por algunos historiadores en el siglo X y haciendo estación de penitencia en la iglesia de la Trinidad.

También desfila el domingo más próximo a la fiesta de la Exaltación de la Cruz, en Septiembre.

LUNES SANTO.

La procesión la organiza La Real Cofradía del Cristo del Amparo de Toro. A las 22,00 h se comienza con el canto penitencial del Miserere a cargo del coro pa-

roquial de la Trinidad. Los Hermanos vistiendo traje oscuro y capa castellana; llevan sobrios faroles de forja. A las 22:30 h. la procesión del Santísimo Cristo del Amparo sale de la Iglesia de Arbas. De forma ordenada los hermanos abandonan el templo para esperar la salida del Cristo del Amparo que, sin duda, es una de las estampas más bellas del desfile.

La imagen es portada a hombros en una pesada mesa por 18 cofrades recorriendo las diferentes calles de Toro hasta llegar hasta la plaza de la Trinidad y frente a la Iglesia del mismo nombre y donde dicha imagen se encuentra en uno de sus retablos hasta que al llegar la Semana de Pasión, se procede a su traslado a la Iglesia de Santa María de Arbas pues bien ahí es donde da lugar por parte de la persona elegida sea ó no de la Cofradía, a la lectura del tradicional Manifiesto que supone “una ofrenda al Cristo del Amparo” se plasma un sentimiento personal. Dicho Manifiesto se viene leyendo desde el mismo año que la Cofradía desfiló en la Semana Santa.

La ciudad enmudece durante la procesión, el silencio más absoluto es la tónica de todo el recorrido, roto solamente por el sonido desgarrador de un bombardino y el golpeteo de unas matracas.

La procesión continúa hasta la iglesia de donde partió. Al finalizar los cofrades son obsequiados con el tradicional “bizcochón” y la cazuela de sopa castellana.

Es una de las procesiones más austeras y bellas de la Semana Santa toresana.

PROCESIÓN DEL CRISTO DEL AMPARO

LUNES SANTO

- **COFRADÍA** Cristo del Amparo.
- **NÚMERO DE COFRADES** Unos 90 cofrades.
- **ATUENDO** Todos los que desfilan van vestidos con capa castellana y sin sombrero. Ropa y zapatos oscuros. Portan farol.
- **PASOS** “Cristo de la Guía” y “Cristo del Amparo”.
- **MÚSICA Y SONIDOS** Matraca, bombardino y redoblantes.
- **HORARIO** 22:30 h.

Antonio González Quirós



F



La Burla del Viernes de Dolores

La Sección de Carros-bocinas y Tambores de la Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores fue fundada en el año 2000, regulándose su inclusión en el año 2003 dentro de las vigentes Constituciones.

En la procesión participa una sección propia de Carros-bocinas y Tambores que acompaña de forma rotativa a los diversos pasos burlescos.

El actual grupo lo componen veinticinco cofrades-músicos y cuatro niños que portan las Bocinas. Tiene su ubicación en la sede de la propia Cofradía y desde el año fundacional dirigimos la escuela de Bocinas y Tambores de la Cofradía del Amparo en la que todos aquellos interesados de tan peculiar sonido aprenden la difícil tarea de hacer sonar una bocina; al mismo tiempo se enseña los distintos toques de tambor.

Los ensayos se celebran en la pedanía murciana de Puente Tocinos durante la Cuaresma y tienen una duración de dos horas aproximadamente.

Nuestro amor por la Semana Santa y especialmente por la Cofradía de "Los Azules"

a la que pertenecemos desde su fundación como Cofrades ha calado hondamente en nuestras vidas. No podemos olvidar la primera vez que se estreno el grupo, recordamos que fue como un ritual, entremezclado por la alegría y la inmensa responsabilidad de poder cumplir con nuestra querida Cofradía.

Han pasado, catorce años y la burla ha calado entre los miembros de la Cofradía y los espectadores que contemplan anualmente la procesión.

Queremos agradecer a nuestro presidente, Don Ángel Galiano Meseguer y a su Junta de Gobierno, el apoyo y la confianza depositada para poder hacer realidad el grupo de burla de la Cofradía. Muchísimas gracias.

Francisco José y Jesús Hernández Pérez

Responsables de la Sección de Carros-bocinas y Tambores

F



Documentos para la Historia de la Parroquia de San Nicolás

Con el fin de colaborar al mayor conocimiento de las excelencias de la Semana Santa de Murcia, para conocimiento general y en especial de los componentes de la cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, sita en la parroquia de San Nicolás de Bari, después de muchos años de intensa investigación histórica en diversos archivos de la Comunidad, ofrezco a los mismos información documental sobre la misma referida al siglo XVII, consistente en la venta de una sepultura fechada en el año de 1627 y dos testamentos de sacerdotes que sirvieron en la parroquia en los años de 1776 y 1797, que nos acercan un poco más a su interesante historia aún por escribir, y que en años sucesivos podrá enriquecerse con los documentos que vayan siendo localizados.

El primero de ellos nos informa sobre la antigua iglesia de San Nicolás en el primer cuarto del siglo XVII (1), concretamente en febrero de 1627, consistente en la venta de una sepultura, en los siguientes términos:

D. Diego Clemente de Morales, Presbítero mayordomo de la fábrica (administración) de San Nicolás, vendió a Sebastián

Lorente, una sepultura y entierro que estaba en la iglesia de San Nicolás, como se entraba por la puerta principal a mano izquierda, cuatro pasos antes de las gradas del altar mayor que por un lado estaba la capilla de los Jufres y de Cristóbal Cortejo, en que el citado S. Lorente pondría una piedra para que se supiese con más claridad donde estaba.

La cual le vendía como fabriquero que era por la fecha de la dicha iglesia, en precio de cuatro ducados, que recibió como propiedad para el mismo y sus sucesores.

2. Testamento de D. Alejandro de Jodart, Presbítero, capellán de la iglesia de San Nicolás de Bari (Murcia) Año 1776 (2)

D. Alejandro de Jodart, presbítero y capellán de San Nicolás en Murcia, natural de ella, nombró por albaceas al cura de la misma, D. José Azcoitia, a D. Miguel de Jodart, también Presbítero, su hermano, D. Francisco Sandoval y Lisón y a Francisco Garcia Gomez, de esta vecindad.

Fue enterrado con los ornamentos e insignias sacerdotales en ataúd de madera forrado en negro, en la capilla de Nuestra Señora del Rosario de dicha



iglesia, siempre que el dueño de ella diese permiso, y si no en el enterramiento de los capellanes con acompañamiento de la Cruz, cura y sacristán, diciéndole una misa cantada de réquiem, más cuatrocientas cincuenta misas rezadas por su alma, tres de ellas en exaltar del Santo Cristo de las Penas, en el Carmen.

A su fallecimiento, lo que le correspondiese de su capellanía y asistencia al Coro de San Nicolás, lo aplicarían por su alma en un aniversario, y lo que quedase se invertiría dentro del fondo de la comunidad, haciendo la alhaja que más se necesitase.

Legados: a la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás 300 reales.

- a Antonio Romero, sacristán de la parroquia 100 reales.

- a D. Nicolás de Jodart su hermano, escribano 150 reales.

- a Florencio Alcalá, su sobrino 100 reales.

- a Manuela de Jodart, sobrina 150 reales

- a su asistente Josefa Ludeña 200 reales.

Estuvo a su cargo la administración de una casita propia de su hermano Miguel, en San Antolín, barrio de las Ericas, en la cual para sus reparaciones gastó los alquileres de algunos años, y otros no pudo cobrarlos de sus inquilinos, poniéndolo de sus bienes, lo que perdonó al mismo. Tenía una casa en San Miguel en la calle de Santa Teresa, y 20 fanegas de tierra blanca y de cereales en Cotillas, sitio que llamaban "los Llanos de las Torres" y dos tahúllas de tierra moreral en dicho lugar de Cotillas, en el pago de las Ladrillejas.

Por último dejó como herederos a Miguel, Presbítero, Nicolás, y Nicolasa de Jodart sus hermanos, y Manuela de Jodart su sobrina.

3. Testamento de D. Nicolás de Azcoitia y Borrás, capellán de San Nicolás, por D. Francisco Pajarilla (3)

Era natural y vecino de Murcia, bautizado en dicha iglesia, hijo de Lucas y de Josefa, bautizados en San Nicolás y San Andrés respectivamente, difuntos. Entierro con vestiduras sacerdotales en ataúd de madera forrado en negro, en la capilla de San Ildefonso de dicha iglesia, donde estaban enterrados su padre y parientes, acompañando su cuerpo los capellanes, la Santa Cruz, cura y sacristán. En cuanto a misas una cantada en día del entierro, después sesenta por su alma, igual número por las de sus padres y parientes, y tres en el altar del Cristo de las Penas del convento del Carmen.

Dejó por albaceas al cura y teniente de San Nicolás, y Víctor Bázquez, su cuñado.

Era poseedor del patronato y capellanía de San Ginés de Murcia, de los que tenía los títulos en sus cajones, siendo también administrador de los propios y muebles de la ermita de dicho Santo, excepto lo que había en un arca en la sala grande de su casa, que era una lámpara de plata, un cáliz de lo mismo con su patena y cucharita, unas vinajeras con platillo y campana, también de plata, una reliquia y una diadema del Santo, teniendo las demás ropas en su poder el sacristán en la citada ermita, como figuraba en el inventario que estaba en la citada arca firmado por dicho sacristán.

En cuanto a los propios de la ermita de San Ginés, sólo un bancal de una tahulla de tierra riego en el pago de Caravija, arrendado en 112 reales anuales a Pedro Barba, un censo que pagaban las señoras Blancas de 12 reales anuales, y once fanegas de tierra blanca en el camino de Librilla.

Por fallecimiento de Raimundo de Azcoitia, su primo, heredó quince tahullas de tierra riego moreral, junto a la cascada de los Tablachos de Murcia.

Todo lo que había en las salas y alcoba de las casas en que vivía, muebles, ropa en baúles y cómoda era suyo, más tres tinajas grandes, trastos de cocina y ropa de vestir: manteos, capa, chupas, calzones y medias, que se entregarían a sus hermanos para su venta.

A sus sirvientes que hubiesen estado tres meses en su casa, les dejó 150 reales en dinero.

Después de diversos legados a sus hermanos y sobrinos, el resto se invertiría en misas por su alma.

FUENTES

- A.H.P.M.(1) Protº nº 679. Años 1627-28. Notº Albornoz, Francisco de. Venta de una sepultura en la parroquia de San Nicolás . Fs. 71v-72r. Murcia 19-02- 1627.
- Ibídem. (2) Protº nº 3714. Año 1776. Notº Pérez Lázaro, Antonio. Testamento de D. Alejandro de Jodart , capellán de San Nicolás de Bari. Fs. 214r-17v. Murcia 18-04-1776.
- Ibídem. (3) Protº nº 3777. Año 1797. Notº Pérez Quesada Nicolás. Testamento de D. Nicolás de Azcoitia y Borrás, capellán de San Nicolás. Fs. 53r-57v. Murcia 05-02-1797.

José F. Iniesta Magán

Dr. en Historia y Mayordomo de Jesús





Un estilo único. El andar murciano en los pasos

" **P**asan los últimos penitentes de la Hermandad. De fondo suena una marcha. Se oye un golpe seco en el frontal de la tarima del paso. Las lágrimas golpean las tulipas, en cuyo interior arde la cera. Se huele a incienso purificador. De la calle emerge el trono y otro golpe detiene su lento andar. Cruje la madera al calzar el trono con los estantes. Hombres sudorosos respiran durante unos segundos recuperando el aliento de tan pesado trabajo. Al poco, de nuevo el cabo de andas toca al paso. Unos nazarenos empujan con prudencia, otros lo reciben y tratan de amortiguar, los más empujan arriba el dulce peso del trono. Una sinergia de fuerzas convergen y la maniobra de la curva termina. Otra vez parados. Otro respiro corto antes de proseguir caminando con Cristo y su Madre por la Calle de la Amargura en que se convierten las vías y plazas de la vieja Murcia."

Murcia vive la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo con su propia idiosincrasia. Hay aspectos que la hacen única y exclusiva, marcando las diferencias con otras regiones o localidades españolas. Sin lugar a dudas, de entre todas ellas, destaca sobremanera, la forma de llevar sus tronos.

Se puede afirmar, o al menos a mí me gusta hacerlo, que existe el estilo murciano

en el andar del trono y que éste es heredado de tiempos ancestrales, que se puede ver reflejado en las grabaciones que Val del Omar captó en la tarde noche del Miércoles Santo y la mañana de Viernes Santo de los años 1934 y 1935.

Ese estilo conlleva una serie de premisas indispensables y de obligado cumplimiento. Los tronos son la conjunción perfecta entre las Sagradas Imágenes, la tarima, la luz, la flor y la forma como se mueva. Condición obligatoria es que anden despacio y para ello, los cabos de andas tienen que ser consecuentes y exigentes con sus dotaciones de estantes. Éstos tienen que ir perfectamente distribuidos por alturas y saber cómo tienen que "trabajar" debajo de él. Según esa distribución estaremos refiriéndonos a los puntas y troncos de vara, los de mayor altura, que cargarán en los largos leños de madera en las partes delanteras y traseras y los tarimas, los más bajos en el trono. Está claro que cada puesto tiene un trabajo distinto según el lugar que se ocupe, pero todos son fundamentales. El éxito dependerá de la conjunción de todos ellos. La parte delantera se encargará de guiar y frenar el trono, mientras que la trasera empujará sin estridencias. Los cuatro puntas de vara externos del paso junto con los cuatro puntas



de tarima serán el motor de cualquier trono que se precie en andar bien, ya que en ellos recae la responsabilidad directa de que el paso ande recto y que los giros en las curvas se realicen correctamente. Los troncos de vara y tarimas deberán levantar el trono para que sus compañeros puedan “trabajar” bien. También apreciaremos como los estantes echan los pies de forma diferente según su puesto. Cabe destacar, por ejemplo, como de los cuatro puntas de vara delanteros, los dos de los extremos, sacarán los pies hacia afuera y los dos interiores hacia delante. Unos guiarán y otros frenarán el trono. Por ello, los dos puntas exteriores deberían ser al menos un par de dedos más altos que los otros dos. En las curvas, adquirirán un papel relevante los cuatro puntas de vara externos de los pasos y los cuatro puntas de tarima. Unos empujarán suavemente, mientras los otros, vueltos al trono, lo recibirán sacando los pies.

Por tanto, hablamos, entiéndaseme bien la expresión, de una anarquía con orden. Un estilo que tiene que ver mucho con las leyes de la física y las fuerzas. Una compañía de hombres que aparentemente andan cada uno a su manera, pero que realmente tienen un solo objetivo, que es ni más ni menos, que el trono luzca en las calles.

Y organizando este desorden aparente, la figura del cabo de andas se hace necesaria. Como le he oído más de una vez a D. Andrés Sánchez, “El Rojo”, maestro de estantes y cabos de andas y Nazareno del Año 2014, en el trono no puede existir dejadez del responsable del mismo o todo será un fracaso. No debe perder nunca de vista el andar del trono, andando siempre de espaldas para poder rectificar inmediatamente cualquier fallo apreciable. Él tiene que ser el espejo en el que se miren sus estantes. Ha-

blando con autoridad pero con educación, siendo capaz de reñir, pero al mismo tiempo alabar y por supuesto, saber exigir a sus hombres el esfuerzo y el compromiso para con la cofradía y su paso.

Puedo decir sin tapujos, que cuando veo asomar por una calle o esquina, o acercándose por calles estrechas un trono cumpliendo las normas antes descritas, me emociono. El esfuerzo del hombre murciano que se convierte en Cirineo de Cristo por unas horas, soportando su dolor y su leño, o acompañando con su esfuerzo el llanto de María o la tristeza de los Apóstoles.

Todos y cada uno de los que conformamos las cofradías, deberíamos ser garantes de nuestras tradiciones y procurar mantener una estética que define a Murcia y sus procesiones. Por ello, deberíamos desterrar unas formas de llevar tronos, balanceándolos o llevándolos al paso, impropias de nuestra ciudad, puesto que de esta forma estaremos dando la espalda a nuestra centenaria historia cofrade. Para ello, lo mejor sería legislarlo en nuestras constituciones o estatutos para que fueran de obligado cumplimiento. De esta forma, aseguraremos que nuestra forma de andar, murciana, perdurará en los siglos venideros y podrán ser disfrutadas por las futuras generaciones.

Manuel Lara Serrano
Estante y cabo de andas

Compromiso

En estos tiempos difíciles, tiempos de carencias, tiempos de crisis ya no sólo en lo económico sino también en valores, tiempos excesivamente seculares; el estante azul, el nazareno azul, debe dar un paso adelante y hacer una introspección.

Esa mirada hacia dentro es nada más y nada menos que dejar de centrarnos en el yo personal y descubrir aquello que puede contribuir al beneficio de los demás. Un buen punto de partida pudiera ser aquel que consiste en implicarse en lo más próximo, que son sus hermanos estantes, hermanos cofrades y parroquiales. Tenemos para ello diversos tipos de voluntariados, ONGs, organizaciones gubernamentales y cómo no Cáritas, pero sobre todo debo interesarme por lo más cercano a mi, el compañero Cofrade, en empatizar con sus problemas.

Ese compañero que quizás precisa de mi ayuda, pequeñas cosas cotidianas y rutinarias para nosotros como una consulta médica, un asesoramiento jurídico, un consejo, etc. puede suponer todo un mundo para los demás. Y todo ello sin pensar en él como cliente sino más bien como hermano y amigo, algo que trascienda al popularmente llamado vil metal.

Al compañero, al amigo se le aprecia, y como tal aprecio que se le tiene debemos ayudar a resolver sus problemas sin recibir compensación alguna a cambio.

Asistiendo a las reuniones de mi Cofradía, de mi paso o de mi hermandad y confraternizando con mis hermanos es cuándo verdaderamente me hago consciente de lo que me rodea y cuando puedo tomar contacto con los problemas y decidirme a intervenir, a socorrer, a ayudar al amigo. Para ello resulta casi obligado fomentar e implicarme más en las actividades de la Cofradía, reuniones, actos institucionales y actividades tanto sociales como religiosas, y debo hacerlo cómo lo haría un buen nazareno y sobre todo un buen cristiano.

Paliando las necesidades de lo próximo voy contribuyendo a resolver necesidades de los más lejanos, aportando mi trabajo personal al resultado final. Al igual que un grano de arena no llena el granero, si todos pusiéramos nuestro particular granito para ayudar a los demás el resultado sin duda se notaría, y es que nuestra Cofradía está repleta de manos y personas para ayudar, sólo hace falta tomar consciencia de las necesidades actuales más urgentes de la sociedad en general como las de nues-





tra comunidad en particular. Volvamos a nuestras raíces cristianas.

El Mundo Nazareno debe contribuir a limar los excesos seculares y ensalzar las buenas actitudes. Sólo con el servicio al prójimo puedo paliar la nube oscura de lo más mundano.

En este sentido, no se trata solamente del día de la Procesión, ese día de catequesis y de fe desfilando por las calles murcianas, sino que debemos hacer lo necesario para esforzarnos a diario en lo que verdaderamente importa, tener un espíritu de servidumbre y lograr de ese modo un

mundo más rico en actitudes positivas con las que dejar nuestra particular huella en la sociedad.

En resumen, el Cofrade ya sea mayordomo, penitente ó estante debe asistir, en la medida de lo posible, a las reuniones y actos de Cofradía así como a las de su paso o hermandad como medio de contacto con lo próximo. Solamente interesándome en el compañero, puedo llegar a lograr un gran avance en mi compromiso con los demás.

Francisco Lázaro Nicolás

Cofrade-Mayordomo Cabo de Andas de San Juan



Recuerdos de un Cabo de Andas

Este año 2014, ve la luz el número uno de la Revista "LOS AZULES", documento que pone en nuestras manos la Junta de Gobierno, con el fin de poder conocer algo más de la historia reciente y anécdotas de nuestra Cofradía, así como de los momentos históricos de nuestra Sede Canónica, Iglesia de San Nicolás, como del barrio donde estamos ubicados. Por este motivo desde estas letras quiero felicitar a la Junta por haber tomado tal decisión.

Recuerdo una de las primeras, o quizás la primera anécdota que fué en la recogida de la Procesión del año 1986 (Procesión Inaugurar de nuestra Cofradía), cuando a la llegada a la plaza de San Nicolás, al parar yo con mi hijo, el Trono de la Virgen, se me acercó el Cabo de Andas del Trono del Cristo (Ángel Galiano), y me dijo, Alfonso haz lo que yo haga y que sea lo que Dios quiera, y en ese momento fué cuando nació el encuentro entre nuestros Titulares, convirtiéndose, en el Acto más importante de la recogida de la Procesión, ya que congrega una gran multitud de fieles en la Plaza de San Nicolás, en la noche del Viernes de Dolores.

Recuerdo con gran satisfacción el año que, durante la cena de la cofradía anual

me propuso el Presidente, efectuar el Besamanos a nuestra Cotitular de la Cofradía, María Santísima de los Dolores, (sería el primer Besamanos de la Región de Murcia); el cual resultó tan emotivo, que al finalizar dicho acto, se decidió por parte de Junta de Gobierno y componentes del Trono que, en años sucesivos se diera participación a toda la Cofradía, feligreses, y pueblo en general, hasta nuestros días. Años siguientes, otras cofradías de Murcia siguieron nuestros pasos haciendo besamanos.

De todos estos momentos vividos, y alguno más, surgió una unión familiar tan importante entre los componentes del Trono de la Virgen, que Procesionamos cada año, en la tarde del Viernes de Dolores, llevándonos a celebrar a lo largo del año distintas reuniones, convivencias, y charlas de las vivencias Nazarenas.

Estas son algunas de mis vivencias, son tantísimas, que no las puedo enumerar, pero si están dentro de mi corazón.

No quisiera terminar estas letras sin dar las gracias a todos los Estantes que han procesionado bajo el Trono de nuestra Virgen de los Dolores a lo largo de estos 28 años, y



Camarera, así como a las Juntas de Gobierno, y “Especialmente”, a mi hijo, Alfonso López Ruiz, que viene ayudándome, desde sus 8 años de edad, como Cabo de Andas y en el Gobierno del Trono, por sus incalcu-

lables valores, ilusión y dedicación, en todo momento.

Alfonso López Cerezo

Cabo de Andas María Santísima de los Dolores



El Tambor de la Burla

Le vi una tarde cuando íbamos a empezar el ensayo de la “burla”. Me di cuenta de que no se movió del balcón durante todo el ensayo. Observé como tamborileaba con sus dedos sobre la barandilla, llevando el mismo ritmo que los tambores mientras nos escuchaba, repitiéndose lo mismo cada noche que fuimos a ensayar durante toda la Cuaresma.

Un día su madre se paró con nosotros cuando entraba a su portal y nos habló del niño del balcón. Se llamaba Dani y le encantaba estar allí sentado pasando las horas sin hacer otra cosa más que escuchar los sonidos que provenían de la calle: el ruido de los coches al pasar; los perros que ladraban mientras los niños jugaban al fútbol o entraban y salían del colegio cercano con todo el bullicio y la algarabía, propios de su edad; el piar de los pájaros entre los ramajes de los árboles del parque que había frente a su casa. También sentía el olor de la hierba recién cortada; los aromas de los ricos guisos que provenían de la cocina de su madre; el contacto de la brisa y del sol cálido en su tierna piel infantil...

Ese balcón era su único contacto con el mundo exterior. Mundo que, por otra parte, era casi totalmente desconocido para él.

Porque, a sus siete añitos, Dani había sufrido una enfermedad, tan agresiva como de difícil diagnóstico a consecuencia de la cual se había quedado completamente ciego.

Una noche, su padre bajó con Dani al ensayo y en un descanso del mismo, uno de los músicos le prestó un tambor y baquetas con las que el pequeño Daniel comenzó a tocar la “burla” de forma magistral, teniendo en cuenta su cortísima edad y su ceguera.... El “uno”, el “dos”, el “tres”, el “cuatro”, el “cinco”, “copa”, “sacatapón”, etc. A fuerza de escucharlos día tras día desde el balcón de su casa y de tamborilearlos con sus dedos sobre la barandilla había logrado aprenderse de memoria y sin error ninguno, todos los toques de los tambores de la burla.

Pasó el tiempo y, cierto día sufrió una gran infección nerviosa que le llevó a un estado de tremenda gravedad. Tan grave estaba que los médicos no albergaban demasiadas esperanzas de una pronta y total sanación. Dentro de su gravedad, Dani, entre delirios febriles tan sólo acertaba a expresar el anhelo que tenía de llegar a salir algún día tocando el tambor de la burla en la Procesión de su barrio, la del Cristo del Amparo.



Los músicos de la Burla nos enteramos de ello y, conscientes de que se trataba quizá del último deseo de Dani se lo dijimos al director de la Burla e inmediatamente padres, médicos y músicos estuvimos todos de acuerdo en que, si podía caminar y aguantar la procesión, se le permitiría salir tocando la burla, aunque sólo fuese durante un ratico.

Aprovechando una leve mejoría que tuvo se le informó de todo ello y, al enterarse experimentó una mejoría aún mayor,

fruto de la ilusión y las ganas de ver cumplido su sueño. Tanto mejoró que, llegada la Semana Santa se encontraba en condiciones de aguantar, al menos desde San Nicolás hasta la Glorieta o como mucho hasta la Catedral, aconsejando los médicos que no fuese más allá.

Llegado el Viernes de Dolores, su madre le vistió con su túnica azul y le llevaron a la iglesia de San Nicolás. Su rostro resplandeció al sentir como le colgaban el tambor y le ponían en sus manos las ba-

quetas, asignándole al grupo de tambores que van tras el paso del Encuentro de Jesús con la Verónica.

Comenzó la procesión y, cuando le llegó su turno de salir Dani empezó a tocar acompañando a su grupo con gran maestría. Sin perder el ritmo ni una sola vez.

Cuando su paso llegó a la Plaza de Belluga, allí se encontraban sus padres, dispuestos a retirarle de la procesión y llevarle de vuelta a casa, como así estaba pactado y acordado.

Pero el crío no consintió en ello. Quería seguir, se encontraba con fuerzas para ello, de manera que ante su tremenda insistencia le permitieron continuar dentro de la procesión, mientras los padres seguían la carrera procesional desde detrás de las sillas, prestos a intervenir en caso necesario.

No hizo falta. Dani completó toda la procesión y llegó de vuelta a San Nicolás exultante de alegría, aunque con algunas leves ampollas y heridas en los dedos, ocasionadas por el roce de estos con las baquetas y fruto del vigor y el entusiasmo que había puesto al tocar la burla.

De regreso a su casa Dani cayó exhausto en la cama. Al día siguiente no se despertó nada bien, de manera que alarmados, sus padres le llevaron rápidamente a urgencias, donde ingresó con un agravamiento importante de su enfermedad.

Los médicos no daban demasiadas esperanzas. Los padres se sentían culpables y, entre sollozos lamentaban no haberle retirado de la procesión en Belluga e incluso no haberle impedido salir en la misma.

Dani languidecía en su cama del hospital, teniendo en todo momento cogida fuertemente en su mano, una estampa del Cristo del Amparo.

Transcurridos cinco días, de improviso, Dani salió del coma en que se hallaba, mientras los médicos y enfermeras corrían a atenderle y una de ellas avisaba a sus padres.

Cuando estos llegaron se lo encontraron sentado en la cama y sonriendo alegremente. Nada más entrar, Dani les dijo: hola mamá, hola papá. ¡¡PUEDO VER!! Y, señalando la estampa del Cristo del Amparo continuó diciendo: Él vino a verme anoche y me dijo que me despertase ya y que saliese de mi oscuridad, que había muchas cosas que tenía que ver y muchas procesiones en las que tenía que salir tocando la “burla”.

Y desde entonces, cada Cuaresma Dani, que ya se ha hecho mayor acude a todos los ensayos de la burla. Y desde entonces, cada Viernes de Dolores Dani, que ya se ha hecho mayor sale tocando el tambor en el grupo de la burla, inmediatamente detrás del paso de la Verónica.

Juan Manuel Nortes González
(28 de Noviembre de 2013)

F



La Gran Procesión Sacramental de San Nicolás de 1875

Mucho antes de que naciera la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores hubo otras hermandades establecidas en la Iglesia de San Nicolás, algunas de las cuales son citadas por Javier Fuentes y Ponte en su imprescindible “Murcia Mariana”, obra editada en el año 1880 que nos resulta de indudable utilidad en el conocimiento de cómo eran entonces nuestros templos y qué imágenes albergaban las distintas capillas.

Cofradía popular y activa fue la del Ángel de la Guarda, que agrupaba a los albañiles de la ciudad y celebraba sus cultos anuales el segundo día de Navidad, además de participar en la procesión del Corpus con la preciosa imagen de Salzillo que tuvieron por titular. También tuvieron predicamento la Cofradía del Rosario, aunque en tiempos de Fuentes había decaído, y la de las Hijas de María, creada en San Pedro en 1873 y trasladada a San Nicolás en 1878, como lo tuvo la Asociación del Santísimo Sacramento, dedicada al culto sacramental de la parroquia, que protagonizó en 1875 unos espléndidos actos eucarísticos con motivo de la festividad del Corpus Christi.

Hay que advertir, ante todo, que la capilla de la Comunión estaba entonces en el brazo izquierdo del crucero, donde hoy recibe se encuentra el Sagrado Corazón de Jesús, y la presidía la imagen del Cristo del Amparo. En ella se desarrollaban los principales cultos en homenaje al Santísimo Sacramento, pero también no pocas misas aplicadas en memoria de los difuntos, pues no en vano fueron muchas las parroquias en las que las hermandades sacramentales y de ánimas fueron de la mano.

El Corpus de 1875 se celebró el jueves 27 de mayo y cuando el párroco y la hermandad se dispusieron a celebrar la octava, el domingo siguiente, decidieron organizar una fiesta adecuada a la solemnidad, recuperando las procesiones eucarísticas parroquiales que en otro tiempo recorrían los barrios murcianos con tal ocasión, y que habían sucumbido a los vaivenes políticos y sociales del siglo XIX. En los últimos años se mantenía la de San Nicolás, saliendo con el Santísimo a la plaza donde se alza la parroquia o llevándolo por las calles alledañas, pero en aquella oportunidad decidieron ir más allá, y lo lograron en el corto plazo de cinco días, obteniendo un éxito en verdad resonante, cuyo eco alcanzó a toda la ciudad.



Desde el día anterior a la gran fiesta, en que el toque de alborada anunció a la ciudad la celebración de los cultos, empezó el movimiento para la colocación de un vistoso altar de grandes proporciones, que los vecinos de la calle del Val de San Antolín, que hoy llamamos de Sagasta, formaban para colocar la pequeña imagen de San José venerada en la parroquia, obra exquisita del escultor granadino Pedro de Mena, y horas después se alzaban otros altares costeados por los vecinos de las calles del Pilar y plaza de Santa Teresa (en la encrucijada de las calles de Santa Teresa, Sagasta y

Cadenas, hoy Mariano Girada), colocando en ellos a Nuestra Señora de las Victorias, que lucía un precioso vestido bordado de sedas y oro, y a Santa Bárbara, ambas imágenes bajo doseles de seda. Los vecinos adornaron también el retablo de Nuestra Señora del Carmen que aún subsiste en aquél lugar, en un edificio amenazado en la actualidad por la piqueta.

Por la noche recorrieron las calles de la feligresía las bandas de música de Mirete y Raya, situándose luego la primera de ellas delante del lujoso altar de San José y la otra en la plaza de San Nicolás, ejecutando escogidas piezas de su repertorio hasta las once, habiéndose otorgado por la autoridad permiso para tirar cohetes en uno y otro punto.

A las 10 de la mañana de aquél domingo, 6 de junio, dio principio la misa mayor celebrada por el reverendo José Cánovas, maestro-escuela de la Catedral de Oviedo, a la que acompañó musicalmente una numerosa orquesta dirigida por el maestro de capilla Mariano García, de la Santa Iglesia Catedral de Murcia, y durante una hora ocupó la cátedra sagrada el reputado orador y catedrático Norberto Jiménez Pagán, concluyendo la solemne función religiosa después de las doce del mediodía.

Siguiendo la costumbre del día del Corpus, los vecinos de la calle del Val quisieron tener música después de terminada la misa, que empezó a las



dos y siguió durante la tarde, sirviendo de preludio a la magna procesión eucarística, que se puso en marcha a las seis y cuarto con el piquete de caballería de la Guardia Civil abriendo paso, el gobernador civil portando el estandarte, escoltado por el comandante militar y el primer teniente de alcalde, y seguidos de regidores municipales, jueces, fiscales y secretarios judiciales, y jefes y oficiales de la Benemérita y de otros cuerpos. El primer paso era el de San Francisco de Asís, patrono de las monjas verónicas, adornado por la comunidad religiosa. Marchaban después los colegios preparatorios de Saavedra Fajardo y de San Antonio, y la cofradía del Santo Ángel de la Guarda con llevando su titular, cuyo trono había sido decorado por su camarera, Carmen Sánchez Palencia de Malvasía.

La brigada municipal de zapadores bomberos, con jefes y cornetas, precedía a la Virgen del Rosario, cuyo arreglo fue costado por el citado maestro-escuela de la Catedral de Oviedo. Seguía la asociación del Santísimo Sacramento, la cruz parroquial y la imagen de San Nicolás, colocada en un gran trono adornado también por las monjas verónicas y llevada a hombros por diez subdiáconos. Tras el paso, doce sacerdotes revestidos con casullas, cuatro asistentes de altar con dalmáticas e incensarios y diez acólitos con campanillas de plata y los accesorios precisos para hacer estación en los altares.

Finalmente, cerraban el solemne cortejo la Custodia, llevada a hombros por cuatro sacerdotes revestidos con casullas y escoltada por la Guardia Civil; un lujoso palio conducido por feligreses, el clero parroquial, el maestro-escuela de Oviedo, acompañado por dos diáconos, luciendo el rico terno regalado tres años antes por

la marquesa de las Almenas y de Corvera; una sección de la guardia municipal, con el nuevo uniforme estrenado en la festividad del Corpus; la banda de música de Raya y un piquete de infantería compuesto por 60 hombres. Detrás, el coche de respeto de la referida marquesa de las Almenas, vecina de la parroquia.

La custodia de San Nicolás, donada a la parroquia por Diego Mateo Zapata en 1730, según la descripción de la procesión que nos ocupa que hizo el diario murciano "La Paz", fue adornada por las monjas agustinas con aquellas flores artificiales que les dieron fama, y colocada en un templete al que daban prestancia cuatro ángeles de Salzillo.

La procesión fue por las calles de San Nicolás, Lencería, Plaza Nueva, Pilar y Vidrieros, donde fue saludada por la banda de Mirete, y siguió por la del Val, plaza de Santa Teresa y calle de San Nicolás. Al llegar frente a la Iglesia de Santa Florentina, es decir, la capilla de la Inclusa, la Comunidad de Hijas de la Caridad dio una agradable sorpresa a todos los concurrentes, abriendo las puertas de su santuario y presentando un vistoso altar portátil con la titular, ante el cual se hizo estación. A las ocho y algunos minutos entró la procesión en la parroquia, habiendo costado trabajo pasar en algunas calles, obstruidas completamente por un numeroso concurso de fieles.

José Emilio Rubio Román



Mi Jesús del Gran Poder

Muchos somos los nazarenos que tenemos el privilegio de portar sobre nuestros hombros pasos de Semana Santa. Algunos llevan conjuntos escultóricos que representan escenas de la Pasión, Muerte o Resurrección de Jesús y otros cargamos sobre nuestros hombros imágenes. Yo tengo la suerte de sacar a las calles de nuestra ciudad al Jesús del Gran Poder y además, de hacerlo tres veces en la Semana Santa (traslado, procesión y retorno).

Mis queridos padres me transmitieron la Fe, sin duda la mejor herencia que hoy en día puede recibir un hijo. Esa Fe que con el paso del tiempo y si uno quiere, puede crecer, desarrollarse y hacer que una persona llegue a tener una relación con Dios realmente maravillosa. Esa Fe ha hecho que desde hace muchos años, mi relación con Jesús, como digo haya crecido y se haya desarrollado. Todos los nazarenos, sin duda, le tenemos una especial devoción a la imagen que portamos, pero lo que nos acerca a ella es el mantener esa relación durante todo el año.

En mi caso, como en el de muchos otros estantes de esta preciosa imagen, tengo la suerte de poder acercarme con asiduidad

al convento donde se encuentra. Acercarme a hablar con Él, a contarle mis miedos, mis temores, mis alegrías, mis inquietudes, mis caídas, mis dificultades y a pedirle, pedirle tantas cosas

Me considero nazareno, pero nazareno de todo el año. Nunca entendí como se puede llevar una imagen y no tenerla como referencia de tu vida diaria y sólo acordarte de ella en una época determinada del año. Mi Jesús del Gran Poder, está conmigo siempre. Me ayuda a cargar con mi cruz, me conforta, me comprende y me perdona. Siempre está ahí.

Una de las cosas que aprendí de Él y que procuro hacer todos los días es el Amar el prójimo, ayudar al necesitado, darme a los demás. Él, que fue el primer Nazareno de la historia, nos enseñó lo que es el amor a los más desfavorecidos, a los más necesitados, a los cautivos, en definitiva, al prójimo. Unos tienen la suerte y el privilegio de poder ayudar a los demás en sitios y lugares específicos donde se llevan a cabo labores humanitarias. Otros pueden ayudar a los demás en sus trabajos. Pero todos podemos hacerlo de una manera o de otra, es cuestión de plantárselo.



En Murcia, tenemos la suerte de tener instituciones como la Fundación Jesús Abandonado, donde se atiende a todas aquellas personas que por unas circunstancias o por otras se encuentran excluidas de la sociedad, sin techo, sin hogar. Son personas como aquellas a las que Jesús, el Nazareno, les daba su consuelo, curaba sus heridas, los alimentaba espiritual y materialmente. Personas como aquellas con las que se encontraría Jesús. Nosotros somos los Nazarenos de hoy y hemos de seguir el ejemplo de Jesús, sin duda eso es lo que más felicidad nos va a aportar en nuestra vida. Se trata de hacer lo que Él hacía, Dar sin esperar nada a cambio. AMAR.

Habrà personas que puedan hacer donativos de ropa u otros objetos, personas que incluso puedan dedicar un pequeño tiempo a realizar voluntariado y personas que decidan realizar una aportación económica o hacerse suscriptor periódico con una cantidad fija de dinero. En definitiva, yo me considero Nazareno de todo el año y desde estas humildes líneas, animo a todos los cofrades de todas las cofradías a serlo. Hay muchas personas que necesitan Nazarenos para seguir viviendo. Tú puedes ser uno de ellos.

Fernando Sánchez-Parra Servet

Estante de Jesús del Gran Poder



Reliquia de San Nicolás en su Parroquia de Murcia

Sin duda alguna, el “tesoro” —por así decir— único y más importante que toda iglesia alberga en su interior es a Cristo mismo, el Hijo de Dios vivo, presente en la Eucaristía reservada en el Sagrario. Esto es así. Y así ocurre también, como es natural, en nuestra iglesia parroquial de San Nicolás de Bari de la ciudad de Murcia, sede de nuestra Cofradía. A partir de aquí, y en otro nivel inferior, podemos hablar de otros “tesoros” (entre comillas) que nuestra iglesia parroquial contiene y que son importantes para nuestra vida de fe (sin entrar en el valioso patrimonio histórico-artístico de incalculable valor material). Me refiero aquí, en efecto, a las sagradas reliquias de catorce Santos custodiadas en nuestra iglesia parroquial: casi todas estas reliquias son «ex ossibus» y, por tanto, consideradas de primera clase. Entre ellas descuella una que, para nosotros, es muy importante: la sagrada Reliquia de San Nicolás, nuestro Patrón. Se trata de un fragmento de hueso de su santo cuerpo.

Me piden que escriba aquí sobre ello, pero aquí sólo podemos hacer una reseña muy breve. No obstante, remitimos al lector a nuestro librito: **PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE BARI. MURCIA, «San Nicolás. Caminatas, oraciones, historia», Murcia 2012.** Este

librito se puede adquirir sin dificultad en nuestra Parroquia, y aquí se hallará información valiosa sobre San Nicolás, su vida y su historia, su devoción, oraciones, historia de nuestra Parroquia, etc.

Tras la reconquista de la ciudad de Murcia, se construye nuestra iglesia dedicada a San Nicolás en torno al año 1266. Con el transcurso de los siglos, esta iglesia del siglo XIII llega a estar en un estado muy precario, por lo que hubo de ser reconstruida en el siglo XVIII. El valedor de esta reconstrucción fue D. Diego Mateo Zapata, famoso e importante médico y escritor murciano, quien patrocinó a su costa la reconstrucción de esta iglesia en la que él había sido bautizado. Y, como reza en su lápida epigráfica al pie del Altar Mayor, la dotó, además, con el monumental retablo mayor, ornamentos valiosísimos y todo lo necesario para el culto litúrgico.

Entre los ornamentos valiosos que el Doctor Zapata regaló a nuestra iglesia parroquial en el siglo XVIII se encuentra el espléndido y bellissimo relicario que contiene la sagrada Reliquia de nuestro Patrón. Esta Reliquia, como se ha dicho, consiste en un fragmento de hueso del cuerpo de San Nicolás, acompañada por el sello oficial



lacrado en color bermellón que certifica su autenticidad. Esta Reliquia es, sin duda alguna, lo más importante del relicario, pues ella significa la gran cercanía y presencia entre nosotros de nuestro Patrón, uno de los Santos más importantes y uno de los grandes amigos de Dios, que protege y alienta nuestro camino cristiano. ¡Es impresionante pararse siquiera a pensar en esto...!

Pero merece la pena, no obstante, comentar también que este relicario es una verdadera maravilla, una obra de orfebrería artesanal, realizada en oro, plata y bronce. El transcurso del tiempo ha ido dejando su huella ineluctable también en él, por lo que ha llegado a estar un tanto deteriorado. Sin embargo, y precisamente durante el verano y otoño pasados, ha podido ser restaurado, gracias a la generosidad de dos personas — feligreses de nuestra Parroquia—, quienes han donado el coste total de su restauración. El maestro orfebre que la ha llevado a cabo ha limpiado y ha reconstruido —donde era necesario— la abundante y rica filigrana de plata que adorna y recorre el relicario en todas sus partes. Esta filigrana de plata, que, sin duda, es lo más vistoso y lo más delicado, y también lo que estaba más deteriorado, va dibujando, con hilo de plata fina enhebrado, cosido y trabado, adornos tales como ramas, hojas, flores, volutas, etc., a lo largo y en torno a todo el relicario. En la parte superior, sobre volutas y envuelto en un arco formado por los adornos antedichos, hay una espléndida concha realizada con la misma técnica. Y, finalmente, todo está coronado por una magnífica cruz realizada de igual forma. Reconstruida con plata pura, con verdadera pericia y delicadeza, y dedicándole muchas horas, el experto orfebre ha podido dejar esta abundante filigrana de plata como estaba en su estado original: una verdadera obra de arte.



Asimismo, ha limpiado y embellecido toda la parte central del relicario labrada en oro con preciosos adornos, así como los cinco ángeles que rodean a la Reliquia y otros adornos labrados todos en plata, y también la parte posterior, donde, en el centro de la placa de plata pura, tuvieron el gusto en el siglo XVIII de dejar a la vista el sello oficial lacrado que autentifica la Sagrada Reliquia.

Las dimensiones del relicario triplican las de un relicario habitual. Pero no se quedaron en esto, sino que, además, realizaron un estuche o receptáculo para contener el relicario. Este estuche, labrado a medida, está realizado en madera de nogal, es redondo y torneado, y contiene adornos propios. Todo su interior está completamente cubierto con pan de oro de 24 quilates. Otra verdadera

joya de ebanistería artesanal. Se conserva en buen estado desde su ejecución hace más de dos siglos y medio. Tal es así que el orfebre no consideró necesario intervenir en él: tan sólo ha sido necesario reajustar mínimamente el cierre.

Todo el conjunto es una verdadera joya artesanal que, en palabras del maestro orfebre, “hicieron a conciencia, sin reparar en gastos”. Y es que, en verdad, lo hicieron, movidos por una enorme devoción a San Nicolás, para custodiar tan preciado objeto: un fragmento de hueso de su santo cuerpo. El propio orfebre, visiblemente emocionado, ha considerado un honor para él poder restaurar esta maravilla de joya del siglo XVIII.

Gracias a esta restauración, la Sagrada Reliquia de San Nicolás, en su magnífico y espléndido relicario, ha podido volver a ser expuesta para su veneración pública el pasado 6 de diciembre, Solemnidad litúrgica de San Nicolás y fiesta de nuestra Parroquia, como también se expuso en la solemne Novena que este año hemos celebrado en su honor durante los nueve días precedentes. Probablemente sea expuesta también para su veneración en otros días del año que atañen a fiestas y conmemoraciones de nuestro Patrón. Y también se ha mostrado, de modo particular, a personas que así lo han pedido, bien por su devoción personal a San Nicolás o bien porque se han confiado a su poderosa intercesión, pidiéndole por necesidades personales, particularmente a través de la venerable y hermosa tradición de las «Caminatas de San Nicolás».

Como es bien sabido, las «Caminatas de San Nicolás» son una hermosa tradición de oración, arraigada desde tiempo inmemorial en innumerables lugares. Se pueden

hacer todos los lunes del año, día dedicado por esta secular tradición a las «Caminatas». Cuando una persona quiere hacer una petición a San Nicolás, que es abogado de los asuntos difíciles, protector en las enfermedades y en cualquier clase de peligro, protector ante la situación económica precaria, etc., puede hacerlo a través de las «Caminatas», que han de hacerse al menos durante tres lunes consecutivos. En el librito de nuestra Parroquia anteriormente citado se encuentra toda la información necesaria también respecto a las «Caminatas» (qué son, para qué se hacen, cuándo se hacen, cómo se hacen, oraciones para las «Caminatas», etc.). Son innumerables los testimonios, también hoy en día, de quienes confiesan haber obtenido la gracia o el milagro que han pedido a San Nicolás a través de las «Caminatas». Por lo que algunas personas, incluso, nos comunican el modo como quieren agradecerse.

Éste es, finalmente, otro “tesoro” (entre comillas), después de la Sagrada Eucaristía, y en un nivel inferior a ella, que nuestra Parroquia custodia: la Sagrada Reliquia de San Nicolás, quien nos protege desde el Cielo, es nuestro intercesor poderoso ante Dios, y nuestro mejor ejemplo a seguir como discípulos de Cristo. No dejemos de acudir confiadamente a él, pues él siempre está dispuesto a ayudarnos. Así lo hacemos, al menos, todos los lunes del año, día de las «Caminatas», cuando le invocamos: «¡Ruega por nosotros, Bienaventurado San Nicolás...»!

Juan Tudela García,

Párroco de la Parroquia de San Nicolás de Bari – Santa Catalina de Murcia.



Memoria de Secretaría

Aprovechando la publicación de este número tan especial de nuestra revista, no queremos desde Secretaría dejar pasar la ocasión de hacer un pequeño balance de lo que han sido las actividades más destacadas que se han venido llevando a cabo durante el último curso.

Desde la Junta de Gobierno tratamos que la Cofradía del Amparo organice y esté presente en numerosos actos para dar cumplimiento a la norma estatutaria que la configura como una asociación de fieles que debe participar del mismo fin que la Iglesia, que no es otro que ser instrumento de evangelización, especialmente para los ambientes populares. Con esta finalidad en el punto de mira, y sin olvidar nuestro deber de diseñar y realizar un proyecto de formación en la fe que ayude a los cofrades, y fieles en general, a vivir su compromiso bautismal en la parroquia, se organizan una serie de actos por la Cofradía; actos que además de cumplir esa función básica a la que nos referimos, no dejan de estar impregnados del aroma cultural y

popular que permite un más fácil acercamiento de los fieles de nuestra parroquia y de toda nuestra ciudad, a ese objetivo de catequesis que perseguimos.





En la actualidad, no podemos obviar el ambiente generalizado de cierto abandono de la fe, de ausencia de inspiración cristiana en nuestro actuar cotidiano. Es por eso que nuestra Cofradía, durante todo el año, trata de organizar numerosos actos y encuentros que faciliten a la gente la posibilidad de acercarse a la figura de Jesucristo, encarnada para nosotros en la imagen de nuestro titular, el Santísimo Cristo del Amparo. Algunos creemos que se trata, ante todo, de estar presentes, de mantener viva la llama de la fe, de estar con toda la frecuencia que sea posible en la calle, en la parroquia, en un museo... En definitiva, utilizar los medios de que dispone nuestra asociación para, sin bajar la guardia, mantenernos en primera fila, recordando a todos que se puede vivir pendientes del mundo sin necesidad de estar perdidos en el mundo.

Como no podía ser de otra forma, la Cofradía se pone de largo el día 6 de diciembre para celebrar la solemne eucaristía y

procesión dedicadas a San Nicolás de Bari. La mañana de dicho día se convierte en un presagio de lo que sucederá unos meses más tarde en semana santa, y ya podemos contemplar la Iglesia y la Plaza abarrotadas de gente. Nazarenos estantes de todos los pasos que componen nuestra procesión se brindan para portar el trono de San Nicolás que, tras la Misa de la mañana, transita por el barrio y zonas adyacentes.

Sin solución de continuidad tienen lugar los actos que organizamos para exaltación de la Inmaculada Concepción. El Pregón que anualmente viene organizando la Cofradía y que viene contando con destacadas personalidades de nuestra ciudad (D. Rafael Ayuso Márquez y D^a. Marga Jiménez-Fontes -2012 y 2013, respectivamente), da paso a la ya tradicional procesión con canastillas de flores, que son traídas por las cofradías de gloria y pasión de Murcia, y que concluye con una ofrenda a los pies de la Inmaculada en la histórica plaza de Santa Catalina.



Poco antes de dar comienzo las festividades navideñas, la Cofradía organiza y monta su ya tradicional Belén, que permanece abierto hasta el día de Reyes. Esta bella exposición, que se viene realizando los últimos años en la Ermita del Pilar, sirve de punto de encuentro para todas las personas que paseando por la histórica calle del Pilar de nuestra ciudad encuentran sus puertas abiertas de par en par. Un lugar para entrar y admirar la belleza de las figuras y escenario que componen el Belén y que supone un pequeño alto en el camino cotidiano de los centenares de murcianos y visitantes que transitan por la zona.

No quiere la Cofradía dejar a los niños murcianos huérfanos de su Cartero Real, y por ello durante los días 2, 3 y 4 de Enero, tenemos la dicha de que el Emisario Real nos visite y se instale junto al Belén, para recibir a todos aquellos que quieren entregarle sus cartas llenas de buenos deseos.

Tras el periodo navideño, no podemos dejar de destacar la participación de relieve que tuvo el Amparo en el ya tradicional Vía Crucis que viene realizando anualmente la Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad. Así, el día 15 de febrero de 2013, tras salir de su sede canónica en la Iglesia de Santa Catalina en solemne procesión acompañando a su titular, el cortejo corinto finalizó la última estación en la Iglesia de San Nicolás, en donde fue recibido por los miembros de la Junta de Gobierno y el público que acudió al acto. El señor de la Caridad durmió durante dos días en nuestra sede, y el domingo 17 de febrero retornó a su morada habitual.

El 3 de marzo del pasado año habría de producirse un hecho único e irrepetible, que ha quedado sin duda en la memoria de to-

dos los murcianos, y especialmente en la de los nazarenos coloraos y azules del Amparo. Con motivo de la concesión por la Junta de Gobierno del Amparo, a propuesta de su Presidente, de la insignia de oro a la Virgen Dolorosa de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y tras la celebración de una Sagrada Eucaristía en su honor, tuvo lugar una solemne procesión en la que la Señora del Carmen fue portada en el trono dispuesto para la ocasión por los nazarenos estantes de nuestra Cofradía; dicha procesión, en la que desfilaron orgullosos cofrades, mayordomos y estantes de ambas cofradías partió de la Iglesia del Carmen y, atravesando el tradicional Puente de los Peligros, llegó hasta la Iglesia de San Nicolás de Bari, en donde tuvo lugar la solemne imposición de la insignia a la Dolorosa carmelitana.

Ya como preludeo inminente de lo que habría de llegar el Viernes de Dolores, la Cofradía celebró su Triduo los días 8, 9 y 10 de marzo, en exaltación de las imágenes y hermandades que conforman nuestra asociación, completando tres días grandes para los nazarenos azules. Eucaristías celebradas con especial mimo, y con toda la solemnidad que requiere la ocasión, con la participación del Coro de Voces Blancas Xavier de Murcia, de la Asociación Musical Asunción Asensio de Murcia y la coral Benedictus. El tercer día del Triduo, además, y como mandan nuestros Estatutos, se procedió a la toma de juramento, imposición de escapularios y admisión de nuevos cofrades. A la finalización del acto, todos marchamos al Hotel Silken 7 Coronas, en donde tuvo lugar la multitudinaria Comida de Hermandad del Amparo; nuestra gala mayor, que sirve de encuentro para todos los cofrades azules y en donde se produce el emotivo momento de la entrega de galardones y distinciones a los nazarenos más des-



tacados del curso anterior, así como a otras instituciones y entidades, siempre mediando la correspondiente aprobación en Junta de Gobierno celebrada al efecto.

Dos días antes del Viernes de Dolores, y como todos los años, tuvo lugar el solemne traslado de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, desde el Convento de las Capuchinas en el Malecón hasta nuestra Iglesia de San Nicolás, procediéndose a su finalización al descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo y besapié; una vez concluido el mismo, se procedió de manera emotiva y recogida a la ubicación de nuestro Titular sobre el trono que habría de portarlo el día de la procesión.

El viernes 22 de marzo de 2013, ya desde bien temprano por la mañana, celebramos el día grande la Cofradía. El viernes de Dolores es ya en Murcia, por derecho y tradición, el viernes de los azules, el viernes del Amparo. Desde las 9.00 horas se abren las puertas del templo de San Nico-

lás para que todos los murcianos y visitantes de nuestra ciudad puedan contemplar los pasos completamente arreglados, así como todas las galas, pendones, estandartes, ya dispuestos para su salida en procesión. Para llegar a esto, muchas son las horas de trabajo, incluso de madrugada, hasta conseguir que este auténtico museo quede listo para su exposición. Al tiempo que se abren las puertas de San Nicolás, se forma junto a la entrada la Convocatoria del Amparo, que otro curso más partió por las calles y barrios más emblemáticos del centro murciano anunciando la buena nueva del inicio de nuestra Semana Santa; el inicio de nuestras procesiones. Es un honor y un orgullo que el Amparo lleva muy a gala el de ser la primera Cofradía que pone en las calles su cortejo procesional.

A las 19.00 horas, dio comienzo la procesión, con la extraordinaria participación de nuestro Obispo de la Diócesis de Cartagena, que presenció y presidió la salida de todas

las hermandades y pasos desde el interior de la Iglesia, y luciendo imponente al inicio del cortejo la recientemente creada Hermandad Infantil, que ya cuenta con un nutrido grupo de niños cofrades, sin duda, futuro inmediato de nuestra cofradía y que garantiza su continuidad en tiempos venideros.

Se cerró así nuestro curso pasado, y aunque hemos hecho mención de los actos más destacados que tuvieron lugar en 2013, no podemos olvidar que la Cofradía, viva e inquieta como es, participó además en triduos y procesiones de todas las cofradías hermanas, en la procesión oficial del Corpus, en actos realizados por otras cofradías y entidades, y organizó actos diversos como el de las Cruces de Mayo, conformando así un amplio abanico de actividades con esa doble vocación, religiosa y cultural, que es seña de nuestro empeño y dedicación. Al tiempo de escribir estas líneas en memoria del año que hemos dejado atrás, no deja de resultar reconfortante como ya finalizando 2013 y en los comienzos del nuevo año, con satisfacción hemos vuelto a ver montado nuestro Belén en la Ermita del Pilar, hemos dado

culto y rendido honores a la Inmaculada, y asimismo hemos vuelto a saludar al Cartero Real que vino a visitarnos, habiendo podido disfrutar otro año más de un magnífico concierto navideño a cargo de la Asociación Musical de Ascensión Asensio en beneficio de Cáritas Parroquiales, cerrando así un círculo mágico que nos lleva al día presente, en el que ya nos encontramos embarcados de lleno preparando todos los actos que tradicionalmente venimos organizando, y algunos muy novedosos de los que todos tendréis noticias muy, muy pronto.

Esperando que lo disfrutéis, y esperando vuestra entusiasta participación como cofrades del Amparo, la Junta de Gobierno a la que tengo el honor de pertenecer, pondrá nuevamente todo su cariño y esfuerzo para que sigamos creciendo todos juntos bajo el manto de nuestra Madre, María Santísima de los Dolores y siempre guiados por Nuestro Señor, el Santísimo Cristo del Amparo.

Juan Francisco Ros del Baño
Secretario General



Procesión del Corpus 2013

Año



2014

Actos

Solemne Ejercicio de Triduo en honor a sus Titulares en la sede de la Cofradía Iglesia de San Nicolás de Bari de Murcia.

Día 28 de Marzo, a las 19,30 horas Eucaristía en honor de las Hermandades del Ángel de la Oración, de la Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilatos, Encuentro Camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la cofradía. Con la participación de Academia de Música Asunción Asensio.

Día 29 de Marzo, a las 19,30 horas Eucaristía en honor de la Hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior Besamanos a nuestra cotitular, participando la Academia de Música Asunción Asensio.

Día 30 de Marzo, a las 12,30 horas Eucaristía en honor de la Hermandad del Santísimo Cristo del Amparo. Con la participación de la Academia de Música Asunción Asensio. Al término de la Eucaristía, imposición de Escapularios a los nuevos Cofrades.
(Orador Sagrado)

Rvdo. Sr. D. Jesús Gonzalo Conesa Rosique

Día 8 de Abril, a las 20 horas, Solemne Misa en el Convento de las Madres Capuchinas, en Honor de la Hermandad de Jesús del Gran Poder, posterior Besapié de la Sagrada Imagen.
Rvdo. Sr. D. Juan Tudela García. Vicario General.

Día 9 de Abril, a las 20 horas, tradicional Traslado de Jesús del Gran Poder desde el Convento de las Madres Capuchinas del Malecón a la Sede Canónica de la Cofradía. A su entrada en el Templo se procederá seguidamente al emotivo Acto del Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Besapié y traslado a su trono. Con la participación en tal acto de la Orquesta de la Cámara "Pastoral".

Día 11 de Abril, a las 9,00 horas, partirá desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, la tradicional convocatoria, quedando en exposición todos los tronos de la Cofradía para poder ser visitados hasta las 14'00 horas, a las 19'00 horas, desfile desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, de la **PROCESIÓN PENITENCIAL DE ESTA VENERABLE COFRADÍA.**

Día 13 de Abril, a las 11,00 horas, retorno al Convento de las Madres Capuchinas del Malecón, de Jesús del Gran Poder.

Murcia, 2014

* Los Días 24,25 y 26 de Marzo, de 5 a 8 de la tarde, reparto de las contraseñas en los locales de la Cofradía.



"Al Cristo del Amparo"

*Ante ti estoy, Señor, Cristo de Amparo,
¡y cuán desamparado te contemplo!
Ciego, hundido, sin paz llegué a Tu templo
Para pedirte luz: que seas mi faro.
Bien sabes que me cunde el desamparo,
¡que no es mi vida, Dios, ningún ejemplo!
Y miro Tu costado y me destemplo
De tanto escarnio por Tu cuerpo caro.
Y quisiera cargar con Tu calvario
En esa procesión de azul y cielo
Que se enciende los Viernes de Dolores.
Y cubriendo con mi alma Tu sudario,
Ascenderme Contigo en el Gran Vuelo
Mientras curan Tus llagas mis amores.*

Antonio Leonardo Cantón

*Del Amparo ¡Qué nombre tan humano!
Es el mejor, Señor, para llamarte,
el más tiernopaa en tu Cruz mostraste
en desamparo, Amparo del hermano.
Cuando todo en amor es tan liviano
que bien se está en tus llagas para amarte,
pues el más sumo amor es encontrarte
y clavar nuestra mano entre tu mano.
Tu Amparo tanto nos está amparando
que anhelamos a Murcia tú la ampares
Y por sus calles tus hijos, contemplando.
Tu imagen, sus dolores y pesares
vendrán a tus pies depositando
entre rosas y purísimos azahares.*

Francisco Javier García Garrido

Memoria Gráfica

Imposición Insignia de Oro Dolorosa de Los Coloraos



Año Jubilar Preciosísima Sangre (1411-2011)



Traslado de Jesús del Gran Poder



Besamano



Descendimiento



El Consiliario, Presidente y Junta de Gobierno quiere agradecer a todos los colaboradores: articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos está revista se ha convertido en una realidad.



Asesoría

- fiscal
- laboral
- contable

ALLEGALIA ASESORES C.B.

C/ San Nicolás, 18 30006 Murcia Tlf: 968 212 600
Email: alegalia@alegalia.com - www.alegalia.com




AMANDO
THE FUNDACIÓN
ARTE

ESPECIALISTAS EN SEMANA SANTA

FARJOLÉS
ACHOTES
BACULOS DE MANDO
TENERIFEROS
FARJOLÉS GUSA
ESTANDANTES
PUNTERAS PARA TRONOS
TRONOS EN ALUMINIO
MEDALLAS
OBSEQUIOS NAZARENOS
ETC...

www.fundirmetal.es



Asunción Asestio
Academia de música

C/ Voluntariado, 2. c.p. 30820 Alcantarilla - Murcia



Bañerario
de Archena



Termalium



BEKA

MANTENIMIENTO INTEGRAL

AV Teniente Montesinos, 21
30100 ESPINARDO - MURCIA
Tfno.: 968282992 - Fax: 968290339
e-mail: beka@beka-sl.es

- FONTANERÍA
- PINTURA
- CARPINTERÍA
- ALBAÑILERÍA
- LIMPIEZA
- ELECTRICIDAD

Cafés Moreno 

Sucesor de Jesús Moreno Aroca
Desde 1930

Telf.: 968 21 11 29

San Pedro, 16 • 30004 MURCIA



Caracena
bar

C/ Jiménez Borja, Esquina C/ San Nicolás (Junta a Plaza de las Flores)
Contacto: 677 566 111 - info@caracenabar.es - www.caracenabar.es



CASTILLO mtm

MOBILIARIO Y DECORACIÓN

- 1) Pol. Ind. Oeste - Avd. Principal 29/26
San Ginés - 30169 Murcia
Tel: 968 82 65 59
- 2) C/ San Antón, 24 - 30009 Murcia
Tel: 968 29 97 02

email: castillomtm@castillomtm.com
www.castillomtm.com



Dr. Francisco José Saura López
MÉDICO - ODONTÓLOGO
C.D. N.º 117

- Odontología General
- Prótesis
- Implantes
- Periodoncia (tratamiento de encías)
- Blanqueamientos
- Ortodoncia

Calle Mayor, 49 - Bajo
EL PALMAR (Murcia)

Teléfono: 968 88 07 96



EL CHURRA
RESTAURANTE

C/ Obispo Sancho Dávila, 8 Bajo 30007 Murcia
T. 968 27 15 22 · F. 968 27 03 15
restauranteelchurra@elchurra.net
www.elchurra.net



ELECTROBASE, S.L.

INSTALACIONES ELECTRICAS

C/. José Navarro, 6 Barrio del Progreso (Murcia)
Tel. 968 97 30 75 · Fax 968 26 75 24

ALMACEN:

C/. Humanidad, Nave D-6 Pol.Ind. Oeste
30820 Alcantarilla (Murcia)

electrobase@ono.com

Fernando
floristería

Síguenos



facebook.com/floristeriafernando

SERVICIO A DOMICILIO
sábados, domingos y festivos

www.floristeriafernando.com

Plaza de las Flores, 1
30004 MURCIA

968 21 44 62
687 71 15 02

Francisco Morales Sánchez
(Sastre)

Telf.: 868 10 59 95
620 599 599

Gremont
CORREDURÍA DE SEGUROS

E2000

Gregorio Pérez y Monserrat, S.L.U.
Nº Rgto. DGSFP J-1906

C/ Juan García Abellán 12 - bajo 30007 La Flota - Murcia

Telf.: 968 27 04 01

Fax: 968 27 05 96

gremont@E2000.es

PLANTILLAS - CURSÉS
ORTESIS - PRÓTESIS
BILIAS DE RUEDAS
AYUDAS TÉCNICAS
ANÁLISIS DINÁMICO DE LA MARCHA

Juan Manuel Acosta Franco



ORTOPEDIA TÉCNICA
"LA FAMA"
TÉCNICOS ORTOPÉDICOS TITULADOS

Avda. de la Fama, 10
Teléfono: 968 34 25 58 - Móvil 629 04 57 32
www.ortopedialafama.com

30003 MURCIA

Pajarería



PELUQUERÍA CANINA

Cuidado de pelo, peanas, baño

Servicio a Domicilio

Prezo

Atención Mañana y Agua Dulce

1000 en Alimentos y Accesorios
para Animales de Compañía

C/. Julián Calvo, 2
(Esquina calle del Pilar)
30004 MURCIA
Teléfono: 968 21 33 00

Primo Socio Cultural



Comida Tradicional y Creativa

Menú del Día

C/ Segado del Olmo, 2
aMurcia

Tel. reserva 868 95 50 38
C/ Segado del Olmo, 2
30005 Murcia

Tel. reserva 868 95 50 38



NTN   **iwis**

rodamientos del Segura. s.l.

Pol. Ind. San Jorge, Calle C nº 4
30565 LAS TORRES DE COTILLAS (Murcia)

Tel.: 968 62 79 08
968 62 81 89

E-mail: info@rodamientosdelsegura.com
www.rodamientosdelsegura.com

Fax: 968 62 80 01

ROSES

Joaquín Roses Lisón

Plaza de Camachos, 17 - MURCIA
Tel. 968 21 13 25

confitería pastelería cafetería

SILKEN
SIETE
CORONAS
MURCIA

SILOS METÁLICOS MORALES
(SIMEMORA, S.L.)

Ctra. San Javier, Km. 1,5
Baños y Mendigo - Murcia

Tel.: 968 38 32 75
Fax: 968 38 31 53

VICTOR CASTILLO
MUDANZAS Y GUARDAMUEBLES

Pol. Ind. Oeste
Avenida Principal
Parc 29/36
30168 SAN GINÉS
Murcia

Tel. 968 29 16 36
Tel. 968 88 26 32
Móvil: 629 654 020



MARISQUERÍA VIRGEN DEL MAR
RESTAURANTE

Plaza San Nicolás, 3 • 30005 MURCIA
Teléfono 968 21 66 79

JOSÉ AGUILAR NAVARRO

ÁNGEL LUIS PINA GUERRERO



Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

www.cofradiadelamparomurcia.blogspot.com